

SUPERCLÁSICO

LOS REDONDOS

VS

SODA STEREO

LA FUTBOLIZACIÓN
DEL ROCK ARGENTINO
Y EL MITO DE UN
ENFRENTAMIENTO
MUSICAL, SOCIAL,
ESTÉTICO Y COMERCIAL

Toman partido Daniel Melero, Richard Coleman, Rocambole, Ruso Vereá, Pipo Lernoud, Ezequiel Abalos, Sergio Marchi, Tweety González, Eli Suárez, Ezequiel Adamovsky, Damián Benetucci, Juan Incardona, Pablo Sbaraglia, Nacho Girón, Bruno Larocca, David Cuartero.



DALE

PRECIO \$ 10 _ # 1 _ ABRIL 2011

Rock.com.ar

el sitio del rock en la Argentina

La fuente de información más completa sobre la historia del rock argentino y sus protagonistas



15 años online
17.000 artistas
8.000 discos
16.000 letras
14.000 fotos
1.000 videoclips

Además...
podcast, blogs temáticos,
transmisiones online, sorteos

DALE

El rock no es solamente una forma determinada de ritmo o melodía.
Luis A. Spinetta, manifiesto 1973.

Dale, revista de rock
Número 1 Año 1

La siguiente es la formación del primer equipo de Dale **Agustín Baccá, Catriel Remedi, Daniel Funes, Emmanuel Angelozzi, Federico Balestrero, Federico López Claro, Franco Daney, Ignacio Meroni, Josefina Schmipp, Julieta Colomer, Leandro Falcón, Lucas Seoane, Manuel Buscalia, María del Carmen Varela, Pablo Díaz D'Angelo, Vanesa Spaccavento, Yamila Cazabet, Yanela Duimich y Diego Gassi.**

Diseño
másSustancia

Impresión
Talleres Trama

Dale es una publicación de Tribu Tierra S.R.L.
Av. Federico Lacroze 2542
Oficina 1203
C1426CPX
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

ISSN 1853-5941

Editor responsable
Diego Eduardo Gassi

Informes por suscripciones
suscribite@revistadale.com.ar

Comercialización
javier@revistadale.com.ar

www.revistadale.com.ar
correo@revistadale.com.ar

Por amor a la camiseta

Esto es una revista de rock. Para leer. Para guardar. Ojalá que para recordar.

Es el medio de expresión que decidimos poner en funcionamiento para gambetear las cosas que no nos gustan. Buscaremos ganarnos la titularidad, proponiendo, poniendo lo que hay que poner. Tratando de respetar el espíritu independiente del periodismo y del rock. Alternativos, contraculturales. Por qué no, molestos.

No hablaremos de rock como género musical sino como movimiento, como cultura. Apostaremos a la diversidad y a la tolerancia. A plantear temáticas u ópticas diferentes.

Aceptamos todo tipo de transacciones: compranos, buscanos, pedinos prestados, alentanos, silbanos, criticanos, elogianos, reclamanos, difundinos, seguinos, hacete fan, viralizanos, pirateanos, *copypasteanos*.

Pero eso sí: leéenos.
Dale.



En la tapa
Fabián Peluzzi, cantante de Superlógico, y Mariano Albergoli, de Sobredosis de Soda.
Foto
Federico Balestrero.
Maquillaje
Carla Andrada



EL SUPERCLÁSICO DEL ROCK ARGENTINO

- 4
 - 10
 - 13
 - 14
 - 15
 - 16
 - 17
 - 18
 - 20
 - 22
 - 25
 - 26
 - 28
 - 30
 - 32
 - 35
 - 36
- ADAMOVSKY: LA SOCIEDAD DIVIDIDA
MELERO: EL ESLABÓN PERDIDO
PABLO SBARAGLIA: FAN Y MÚSICO
TWEETY GONZÁLEZ: EL ABURGUESAMIENTO
RICHARD COLEMAN: UN RICOTERO
GARDELITOS: DEL BARRIO A OBRAS
RUSO VERA: DEJAMOS DE PENSAR
INCARDONA: LAS LETRAS DE LA ESQUINA
UNA MIRADA SOCIOLÓGICA
LA CONFRATERNIDAD DEL REGGAE
DOS ESTÉTICAS:
BENETUCCI Y ROCAMBOLE
MÚSICA Y FÚTBOL: DOS JUEGOS
FAROLITOS: LA RESPONSABILIDAD SOCIAL
CULEBRÓN TIMBAL:
LA MILITANCIA MUSICAL
TRIBU FANDANGO: LA MÍSTICA REDONDA
CRÍTICA: "EL PERFUME DE LA TEMPESTAD"



- 38
 - 44
 - 45
 - 46
- 5 PERIODISTAS: LERNOUD, MARCHI, ABALOS, LARocca Y GIRÓN
IMÁGENES PAGANAS: SKAY
ROCKBAIRES: EN LA CIUDAD DE LA FURIA
SOLARI Y CERATI JUNTOS: ¿UNA UTOPÍA?



PASIÓN DE MULTITUDES

¿CUÁL ES EL ORIGEN DE LA FUTBOLIZACIÓN DEL ROCK? ¿QUIÉNES SON LOS RESPONSABLES?

¿ES UN PROBLEMA SOCIAL O EDUCATIVO? ¿A QUÉ VA LA GENTE A LOS RECITALES?

¿QUÉ OPINAN LOS PROTAGONISTAS? ¿CAMBIÓ LA ESENCIA DEL ROCK?

TEXTO
DIEGO GASSI

EDGARDO KERVORKIAN



FEDERICO BALESTRERO

En la otra página:
"Porco Rex en fotos", el
seguimiento de la gira a
través de la lente de
KVK. Infaltable en una
biblioteca redonda.
Aquí, "Fuerza natural"
en vivo, 20/12/2009 en
el Club Ciudad: el
último show de Cerati
en Buenos Aires antes
de iniciar la gira en la
cual sufriría el ACV.

Definitivamente, la razón por la que estoy haciendo música tiene muy poco que ver con ser antagónico con algo. La primera vez que lo registré fue en un concierto mío, donde sentía cantos contra el Indio. Y yo no tenía ni idea de lo que estaba pasando. Parecía un juego entre el público y no está bueno que lo dejen a uno afuera.

Gustavo Cerati

Yo nunca ví esa rivalidad. Cerati tenía un carácter más glamoroso, más fashion, y yo más crítico, más ácido. Y eso quizás haya separado los públicos. Esa rivalidad, de haber existido, a mí me enaltece porque es uno de los músicos más importantes que ha habido acá.

Indio Solari

¿Cómo se entiende, entonces, que el antagonismo máximo del rock argentino sea Soda Stereo vs Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota? ¿Cuáles son las diferencias entre estas bandas emblemáticas? ¿Estrictamente musicales? ¿Estéticas? ¿Conceptuales? ¿Filosóficas? ¿Sociales? ¿De dónde surgen? ¿Qué papel juegan los medios de comunicación? Los enfrentamientos no son patrimonio exclusivo del rock, está claro. La historia argentina tiene ejemplos de sobra. El fútbol los sufrió siempre: acaso en ese contexto, rivalidad y enemistad ¿no son sinónimos?

En el rock esta tendencia se arraigó en los '90s, en tiempos menemistas. "Su peor consecuencia fueron las conductas que despertó en la sociedad; fue el espejo de lo más tenebroso: el afán individualista, el alejamiento de todo gesto solidario", reflexionaba el periodista Enrique Symns a la revista Rolling Stone. Para sus detractores, la futbolización comenzó cuando las bandas dejaron de tener algo interesante para proponer y entonces

empezaron a ofrecer *tribuna*. Mientras los barrabravas tomaron del rock los estribillos para los cantitos, los seguidores de una banda adoptaron la combatividad de esos mercenarios de paravalanchas. Ezequiel Adamovsky, historiador e investigador: "la autenticidad anticomercial de Los Redondos se combinó con el fervor de un público cada vez más plebeyo que los respetaba precisamente por eso. Para ellos, Cerati y Soda eran lo opuesto: una banda pop, *careta*, seguida por *chetos*. Aquí se ve con claridad la asociación entre una *cultura del aguante* que llegó al rock desde el fútbol y un público de clase media baja y trabajadora. El *pop* aparece como todo lo contrario, de modo que el antagonismo es estético, pero también social".

ORWELL TENÍA RAZÓN

"El hecho de que a alguien le guste una banda y que eso lo ponga en una posición antagónica a otra es una gran pelotudez. Vivimos años

muy jodidos, con gobiernos que ayudaron a que la gente se lobotomizara culturalmente", opinaba Cerati.

Al respecto, Skay remarcaba que "me parece que está bien que una banda convoque gente y ese encuentro se transforme en una gran celebración. Pero si todo se reduce a los cantos de las hinchadas, juntémonos para cantar temas de hinchadas y listo... Una banda puede y debe aportar muchas más cosas. Noto que algunos grupos padecen ese fenómeno y otros pareciera que apuestan a él".

Tras la disolución de Los Redondos, en agosto de 2001, tres bandas heredaron buena parte de ese público acéfalo: Los Piojos, La Renga y Bersuit. Gustavo Cordera: "el fútbol ayudó mucho a que el rock se haga bruto, se ponga fascista. Por eso siempre detesté las banderas y las bengalas. Siempre le digo al público que no busque referentes para poder ser alguien". Roger Cardero, ex baterista de Los Piojos y actual El Vuelo de la Grulla, es más optimista y cree que los festivales multitudinarios

Soda Stereo, durante la burbuja del 2007: 22 shows en dos meses y adiós definitivo.



fomentan la tolerancia y que, si bien al comienzo vivieron rechazos entre seguidores, con el paso de las ediciones la gente fue aprendiendo a convivir y conoció nuevas propuestas musicales.

Iván Noble, ex cantante de Los Caballeros de la Quema, reflexionaba con más perspectiva: "la gran autocritica que deberíamos hacer todos los que estuvimos en el rock de los '90s es ver hasta qué punto éramos meros espectadores de eso o si fomentábamos la pasión barrabrava". Cabra, cantante de Las Manos de Filippi, tiene otra óptica: "no pasa por la bengala; se trata de futbolizar en la privatización del rock, en hacer que el rock sea un negocio de mierda, incontrolable, violento. Como es el fútbol". Daniel Melero es terminante: "el rock barrial creó un talibanismo rockero que cree tener la verdad y cree que lo diferente es pura mierda. Y eso es, justamente, lo opuesto al rock, que siempre luchó por mantener cabezas abiertas". En ese mismo sentido, el periodista Hernán Ferreirós publicaba en su blog: "El rock

chabón no es una forma de resistencia al deterioro, es parte de él. Si uno se sentía interpelado por una canción [del rock de los '70s] iba a terminar obteniendo de ella mucho más que un estribillo para tararear. [El rock barrial] dice exactamente lo contrario: 'conformate con lo que sos porque está bien'". El periodista Gustavo Alvarez Núñez tiene una opinión bien marcada: "cuando se defiende al rock chabón por *reflejar* la exclusión social, se pasa por alto que esa búsqueda de la distinción llevó al rock barrial a identificarse a partir de la afirmación que lo distingue. Si para resistir no tengo otro recurso que reivindicar eso en nombre de lo cual soy dominado, ¿se trata de resistencia?". "Hay riesgo y coqueteo con la autodestrucción en varias formas culturales urbanas", advierte el sociólogo Daniel Salerno. Es que el lugar preponderante del público es muchas veces fogueado por el propio artista. Por ejemplo, sobre el final de su show en Tandil en noviembre '10, Solari elogió:

"éste fue el pogo más grande del Universo". Y en una entrevista de Pipo Lernoud, era más específico: "yo estoy muy agradecido de que nos haya elegido esa gente, porque son de ajo. Vienen de lugares muy duros. No nos van a pedir que sonemos *rudo*. Ellos *son* rudos. No necesitan disfrazarse de nada, ni demostrar nada. Gracias a Dios uno elucubra unas historias en las que los personajes se parecen a los que ellos quieren cantar a los gritos todo el recital". Pero a lo largo de los años, el público redondo fue cambiando. En un primer momento, artista y audiencia formaban parte conjuntamente del *happening*. Con la Democracia se fueron incorporando espectadores más pasivos, que iban *a ver a la banda* y despreciaban las otras manifestaciones artísticas, características de los comienzos. Y con la masificación llegó el fanatismo, el *público-hinchada* que no exige nada y arma su show paralelo. Se cumple la advertencia orwelliana: "te vaciaremos de todo y te llenaremos de nosotros".



Salta La Linda, marzo de 2011: 35 mil fans en el Estadio Padre Martarena.

EL QUIEBRE

El rock argentino nació simbólicamente en La Perla del barrio de Once, en la esquina de Rivadavia y Jujuy. Y no son pocos los que creen que murió prácticamente a la vuelta, en República de Cromañón, Mitre al 3000.

Fue recién después de esas 194 muertes que el gran público se enteró de la existencia de ese género, de las irregularidades y negligencias de los recitales. Entre otras cosas, esa masacre descubrió todo un movimiento social que no tenía lugar en los medios masivos de comunicación y que, en general, fue señalado como el gran responsable.

"Es el desenlace de lo que muchos pregonaron por más de una década" -opina el músico independiente Boom Boom Kid- "Hay que fijarse en los videos, en las letras, en la tapa de los discos... ahí están los culpables de Cromañón: vos le estás mostrando a tu público cómo te gusta el rito. Después se hicieron los boludos, pero si estás jugando con fuego..."

"El fútbol es un Cromañón permanente", sentenciaba Andrés Calamaro allá por marzo de 2008. "En el fútbol, el alambrado separa a la gente de una tragedia, de un asesinato múltiple" -opinaba Spinetta- "Descuartizarían al referí y al otro que cometió el penal que el referí no cobró. ¿Viste lo que es atrás de los arcos? Eso no es digno de lo que queríamos construir como sociedad".

Muchos músicos salieron a hablar mal de las bengalas, con Divididos a la cabeza (se negaron a compartir fecha con Callejeros en el Cosquín Rock 2007). Pero el Indio sorprendió con otra argumentación. En una entrevista radial, decía: "hay algo injusto en esto que pasa con Omar. Quizás los 194 muertos sean una cuenta que alguien tenga que pagar. Pero lo que veo es una granada sin anilla que nos vamos pasando y te explota a vos como me pudo haber explotado a mí. Entonces, independientemente de que vos tenés que satisfacer el dolor genuino de esos padres, no podemos

adjudicarles la justicia social con respecto al hecho. Ninguno de los que intervinieron ahí puede ser señalado [como delincuente] porque no era conveniente para nadie".

EL PAPEL DE LOS MEDIOS

Los barras, amparados por la policía y los dirigentes, amenazan a sus propios compañeros de tribuna. Hay que dejarles el hueco en el sector preferencial de la popular, porque *se lo han ganado* peleándose contra hinchadas rivales. ¿Qué es el aguante, entonces? Vale recordar el programa que llevaba ese nombre y que emitía TyCSports. Algunos testimonios bordeaban la apología. Por ejemplo, *¿qué hacés si tu hijo te sale de Boca?*, consultaban a un hincha de River en la cancha. *¡Lo ahogo en la bañadera!*, respondía ante la risotada de los presentes. Y la gran maquinaria del consumismo aprovechó la oportunidad. Con el auge de la piratería, el show en vivo se convirtió en la gran fuente de ingreso de los artistas. Pero a raíz de Cromañón y la clausura generalizada de los escenarios rockeros, los megafestivales esponsorizados -en manos de un puñado de productoras- pasaron a ser los lugares *más seguros* para los shows.

Argentina parece estar exportando futbolización. Dos ejemplos recientes: los apodos con los que se presentaron los U2 en el estadio de La Plata ("soy Carlitos Apache Bono", dijo) y el DVD en vivo de AC/DC, cuyo marketing está centrado justamente en *la fiesta* que armaron los espectadores en el Monumental.

NUNCA HICIMOS AMISTADES

¿Qué pasó en estos años para que el espíritu de paz y amor de los '60s se transformara en la agresividad de los cantitos actuales? León Gieco resume la escalada de violencia: "En los '60, la rebeldía pasaba por el pelo largo. Venía un milico como Onganía y nos metía presos. En los '70 empieza a haber canciones contra la dictadura y muchos terminamos exiliados. En los '80 el rock se hace light y en los '90, contestatario contra el gran vendepatria que desarrolló la economía más anti-

popular de la historia. Y surge el rock barrial, se crean rivalidades por los barrios o los estilos, y los chicos terminan a las trompadas por una bandera".

La masa también enfrentó a Soda con Sumo. *Luca no se murió / que se muera Cerati / la puta madre que lo parió*. Pocos saben que una noche de diciembre de 1983, en el ya mítico Café Einstein (regenteado por Chabán en un primer piso de la Avenida Córdoba llegando a Pueyrredón), Prodan subió al escenario para cantar junto al trío un tema de The Police. Y años después, Ricardo Mollo cantó en Obras, invitado por Gustavo.

La intolerancia no es exclusiva del rock chabón. En 1992, Soda le dio lugar a varias bandas nuevas para que los telonearan, pero la recepción no fue la mejor. Años más tarde, Zeta Bosio recordaba: "me di cuenta de que nuestro público no era tan amplio como creía. Si van a ver a Soda, lo único que les interesa es Soda y lo demás les molesta".

¿Siempre fue así? Pipo Lernoud, testigo presencial de la génesis de nuestro rock, recuerda la primera dicotomía: *música blanda* contra *música dura*. Billy Bond y La Pesada contra Gieco, Porchetto, Sui Generis. "Ahí empezó a enfrentarse la música complaciente con la música comercial. Invisible, que era progresivo y difícil, contra Sui Generis, que era música que podían entender las chicas adolescentes", dice. Hubo también una contra Charly vs. Spinetta, pero que fue más de la prensa y el público. Se decía que Charly era un comerciante, que "se vendió a Fiorucci". Que haya ido al programa de Mirtha Legrand fue como una traición a la patria del rock. Pero después, cuando vieron que ese juego se volvía peligroso, hicieron un recital juntos: Seru y Jade en Obras, en 1980. Más allá de la salud de Gustavo, ¿es utópico pensar en un show conjunto de Cerati con el Indio Solari? □

más
Los textos completos a los cuales se hace referencia en esta nota están en www.revistadale.com.ar

ALGUNAS FECHAS NEGRAS

- 1970** Disturbios entre seguidores de Vox Dei y Los Gatos, en el B.A.Rock.
- 1972** En medio de la represión policial en el Luna Park, Billy Bond arenga "rompan todo"
- 1978** Debuta Serú Girán, con silbidos, insultos y alguna pila voladora.
- 1981** El auditorio de la Universidad de Belgrano queda destrozado tras una pelea de seguidores de Los Violadores.
- 1982** Melero y Los Encargados son agredidos en el B.A.Rock, donde también se enfrentan los fanáticos de Riff con los de V8.
- 1983** Varios autos son destrozados a la salida de un show de Riff. A fin de año, la violencia de sus fans en Ferro los encaminó hacia la disolución.
- 1987** El derrumbe de un entepiso en una discoteca de San Nicolás durante un concierto de Soda Stereo deja 5 muertos.
- 1991** Wálter Bulacio es asesinado por la policía luego de ser detenido en un recital de Los Redondos.
- 1996** Skinheads y rolingas se pelean durante un festival contra la represión policial, en Parque Rivadavia, con el saldo de un muerto.
- 1999** Dos jóvenes mueren electrocutados en el festival Buenos Aires Vivo III, en Puerto Madero.
- 2000** Un ex presidiario apuñala a 5 espectadores durante el show de Los Redondos en River. Es acuchillado y muere días después
- 2004** 194 personas mueren en un incendio en el boliche República de Cromañón.
- 2009** Rubén Carballo es encontrado muerto tras un show de Viejas Locas en Vélez. Melisa La Torre muere aplastada durante un recital de Las Pastillas del Abuelo, en Ferro.

“LA SOCIEDAD ES LA QUE ESTÁ DIVIDIDA”

EN LA SOCIEDAD ARGENTINA SE HAN PRODUCIDO GRANDES ENFRENTAMIENTOS QUE DIVIDIERON AL PAÍS. EL HISTORIADOR EZEQUIEL ADAMOVSKY ANALIZA QUÉ ES LO QUE LLEVA AL PUEBLO A GENERAR ESAS OPOSICIONES.



Adamovsky tiene un Doctorado en Historia en la Universidad de Londres.

TEXTO
YAMILA CAZABET
FOTOGRAFÍA
ALEJANDRO GUYOT

“Los enfrentamientos no dividen a la sociedad: es la sociedad la que está dividida y por eso se producen enfrentamientos. Son síntoma, no causa. No creo que se trate de una predisposición genética ni cultural de nuestro pueblo”, dice el autor del libro *Historia de la clase media argentina*.

¿Cuáles han sido las oposiciones y enfrentamientos más relevantes de la historia de nuestro país?

Uno que recorre la mayor parte de la historia es el que, de formas cambiantes, opuso al bajo pueblo y a las clases altas. En general, se trató de una lucha entre, por un lado, la voluntad de las clases altas de controlar unilateralmente la vida social y aumentar su riqueza y su poder y, por el otro, deseos de mayor autonomía, de libertad o de mayor participación en la riqueza socialmente producida, que venían de parte de las clases bajas. En la cultura, se evidenció en el choque entre formas plebeyas y formas cultas en diversos momentos, o las clases bajas se las arreglaron para influir en la cultura de masas dotándola de elementos propios. Políticamente, este

enfrentamiento se canalizó de muchas formas. A veces, las clases bajas hicieron política por cuenta propia, como por ejemplo en algunos episodios de los primeros años luego de 1810, en las primeras décadas del movimiento obrero, en las puebladas del año 1969 y posteriores, o en los inicios del movimiento piquetero. Otras veces, se canalizó parcialmente a través de fuerzas políticas conducidas por gente que no era de clase baja –el partido Federal contra los Unitarios, el Yrigoyenismo, el peronismo-. Hay que mencionar también que los enfrentamientos de clase a veces se expresaron en clave étnica, por ejemplo en la acción de exterminio y subordinación de las poblaciones no-europeas que vivían en este suelo llevada a cabo por las élites bajo el pretexto de buscar la “civilización”. **El peronismo-antiperonismo ha sido quizás el enfrentamiento más marcado de la historia argentina. ¿Cuáles fueron las causas de tal división en la sociedad?** El movimiento peronista –que excedió en mucho la voluntad de Perón– fue un momento de irrupción de lo plebeyo en el mundo de la alta política, del que había estado largamente excluido. La alianza incómoda entre Perón y los trabajadores abrió una oportunidad para conquistar mejoras económicas y laborales muy importantes, y eso molestó a muchos. Puso en cuestión los criterios políticos, morales, estéticos incluso étnicos, que definían quién era más que quién. Eso irritó profundamente a amplios sectores, no sólo altos, sino medios.

La década de los '70 estuvo plagada de enfrentamientos. ¿Alguno logró dividir a la sociedad en dos?

Desde la década de los '60 se vivió un notorio *giro a la izquierda* en las preferencias políticas de los argentinos. Paralelamente, hubo un profundo y novedoso enfrentamiento generacional: por primera vez los jóvenes desarrollaron una cultura propia que enfrentaba totalmente a los valores de los mayores, percibidos como hipócritas y moralistas. El rock entroncó en sus inicios con ese espíritu de rebeldía, el mismo que condujo a la adopción del jean como prenda-emblema, a dejarse crecer el pelo (los varones), a reclamar una mayor igualdad (las mujeres) y a vivir la sexualidad con mayor libertad. El primer Sandro y luego las primeras bandas del rock nacional (Los Gatos, Almendra, etc.) encarnaron ese espíritu. Pero también en este caso, como en el tango, la industria cultural promovió su propia versión de la cultura juvenil. El Sandro estrella internacional,



EN CADA ÉPOCA UNO PODRÍA ENCONTRAR EN LA MÚSICA LAS MARCAS DE LOS ENFRENTAMIENTOS SOCIALES.”

Palito Ortega o el Club del Clan traían una versión pasteurizada de la cultura juvenil, que perdía así buena parte de su potencia rebelde y se volvía aceptable y comercial. Desde entonces, el mundo del rock está marcado por el antagonismo entre los que dicen permanecer *auténticos e independientes* y los que son percibidos como *vendidos, caretas o comerciales*.

En cuanto a las oposiciones que se generan dentro del rock, ¿qué influencia tienen estos enfrentamientos sociales y políticos?

No pueden traducirse los enfrentamientos sociopolíticos al plano de la música, que se rige por otros parámetros. Sería forzar la realidad. Pero como todo en la sociedad está interrelacionado, también allí pueden verse algunos reflejos. El tango, desde finales de ese siglo, expresó los valores de una cultura orillera que, en un comienzo, fue fuertemente rechazada por las clases altas. En los años '40, cantores como Atahualpa Yupanqui alcanzan una enorme popularidad con canciones que hablan del mundo indio y del Interior, largamente olvidados por la cultura dominante. Por otro lado, florecen una serie de ritmos festivos –chamamés, candombes, la música de cuarteto en Córdoba– que vuelven a traer la alegría picaresca del mundo plebeyo, y que sintonizaron bien con la alegría popular de los años peronistas y que por ello fueron considerados mersas. En cada época uno podría encontrar en la música las marcas de los enfrentamientos sociales. □

CDs
DVDs
Libros
Remeras
Entradas

DISQUERIA

MUSICSHOP

www.disqueriamusicshop.com

Venta online | Envío a todo el país
Sabemos de música

EL ESLABÓN PERDIDO

DANIEL MELERO PRODUJO A SODA Y GRABÓ CON LOS REDONDOS. QUIÉN MEJOR QUE ÉL PARA DESCRIBIR LAS DIFERENCIAS DE VESTIR AMBAS CAMISETAS.



Lo han definido como "el anti-músico", pero no le molesta. Siempre a la vanguardia, trajo el tecno a la Argentina.

Es la pieza perdida del rompecabezas inconcluso que une a estos pesos pesados. Melero, conocido como el vanguardista de la nueva tecnología, el fundador de Los Encargados, el Brian Eno argentino. Produjo tres discos de Soda y firmó uno a dúo

con Cerati. Y la perla: grabó teclados en "Oktubre".

¿Cómo fue formar parte de esos dos mundos supuestamente tan diferentes?

Es que no eran tan diferentes. Tal vez te diría que Los Redondos era

una música más potable y comercializable, que tenía como característica que era independiente. Lo de Soda era una música con más pretensiones de investigación y de modernidad, aunque estuviera en una multinacional. Y en medio de eso, creo que ambas fueron bandas cuyo sonido es un diseño de estadio. En ese sentido, creo que ambas fueron efectivas. Se parecen mucho más conceptualmente que lo que la gente quiere creer. Musicalmente, tal vez haya más divergencia, pero considerar que uno es independiente si hace una música que está más lista para la radio que la que Soda hacía estando en una multinacional no tiene mucho sentido. En definitiva, básicamente el origen de ambas bandas, como la de casi todos los que crecimos en los '80s, es el mismo. Si yo te dijera, para mí no hay mucha diferencia conceptual entre Los Encargados y Sumo, aunque para algunos puede haber una gran diferencia en lo musical. **¿De dónde creés que surge esta controversia? Desde adentro, ¿se sentía rivalidad entre los músicos?**

No, no existía eso. Son gente muy ocupada haciendo lo suyo, no están pensando en criticar al otro. Yo no lo percibí nunca eso. Sí soy consciente de que estábamos tocando en un estadio y de repente escuchábamos un cántico, el uno contra el otro. Hay gente que lamentablemente, como además son bandas de estadio, se cree que están en un partido de Boca y River. La verdad es que además ni siquiera es muy importante eso en el fútbol: yo soy un apasionado de ese deporte y nunca hice de eso

una estética en mi discurso. Por ejemplo, a mí no me gusta mucho festejar la derrota del otro: no me parece interesante.

Solari declaró que si realmente existió esa rivalidad con Cerati, a él lo enaltecía.

Sí, es una manera de decir que el rival es alguien a quien él aprecia. Pero me parece que ni siquiera es un tema del cual habría que hablar mucho. Imaginate lo que es para mí, pienso lo que será para él tener que estar todavía explicando eso, que es un fenómeno que le sucede a otros y que no pasa por lo que él hace.

¿Cómo llegaste a formar parte de Soda Stereo?

A Gustavo lo conocí en la sala de ensayos, allá en Núñez, en el comienzo de los '80s. Me acuerdo que ese día toqué con ellos, después me invitaron a estar en la banda, pero yo dije que no. La verdad, siempre pensé que tenían que ser un trío y terminé siendo su productor artístico. Fue una etapa muy linda. Estaba el gobierno militar y uno era tan, pero tan raro, que ni siquiera lo detenían: no encajabas en nada, era maravilloso.

¿Y de Los Redondos?

Mi ex mujer, Vivi Tellas, cantaba en la banda y yo iba a buscarla a sus shows. Pero en general, en esos recitales yo dormía en el fondo, porque venía de tocar con Los Encargados y estaba muerto. Yo siento una enorme afinidad con Skay y con Poli, pero nunca me interesó la música que hacían ellos. De todas formas, ¡estamos hablando de una época en la que iban a verlos unas docientas personas! □

TEXTO MANUEL BUSCALIA
FOTOGRAFÍA JOSEFINA SCHMIPP

DE ABAJO Y AHORA, ARRIBA

PABLO SBARAGLIA FUE SEGUIDOR FANÁTICO DE LOS REDONDOS HASTA EL 2004: AHÍ SE CONVIRTIÓ EN EL TECLADISTA DEL INDIO.



Sbaraglia tiene un disco solista (del 2008) en el cual participa el Indio.

¿Qué te acordás del primer show que viste de Los Redondos?

El *power* que tenían. Fue instantáneo: al primer acorde se me partió la cabeza de una. La banda me pareció muy buena, las canciones me generaron un grado de emotividad que hasta ese momento desconocía en la música.

¿Cómo se siente el ambiente ricotero desde adentro?

En el momento de tocar no es muy diferente, no hago algo muy distinto a lo que hacía cuando los veía. Salto, me copo. Hay algo que sí es distinto, y pasa con toda esa energía que emana esa cantidad de gente: te queda resonando unos días. Es como una depresión post parto o el síndrome de abstinencia.

¿Formabas parte de la futbolización del rock?

(Piensa) No activamente. No me gustaba Soda Stereo, pero eso no me hacía tenerles bronca. Los escucho, pero me sigue ocurriendo que no me atraviesan emocionalmente.

La guerra me parece estúpida. Podrá sonar medio fachista, pero siento que tiene que ver con la idiosincrasia argentina, esas ganas de generar quilombo. ¿No te gusta? ¡No lo escuches y listo! También hay una cuestión socioeconómica: se asocia a Soda con un grupo más acomodado a diferencia del ricotero. Con lo cual, "*ustedes conchettos de mierda*" es la forma que tiene una persona con muchas carencias de sacarse la rabia; y de los que están acomodados de decir "*no me toques lo que tengo porque no quiero saber nada con perderlo*". Pero no creo que pase mucho más allá de un par de cánticos. El efecto Indio es más parecido a

un club de fútbol, como algo más incondicional. Él se lo ganó. Es más parecido a decir "soy hincha de Racing y lo sigo a todas partes".

¿Qué expectativas tenés sobre la reunión de Los Redondos?

Mi percepción, sin estar en la cabeza de los involucrados, es que es imposible. Por lo que uno escucha y ve, categórica y rotundamente imposible. Ojo: puede pasar cualquier cosa, pero es imposible.

¿Qué te generó la pelea entre el Indio, Skay y la Negra Poli?

Yo creo que el Indio reaccionó ante una provocación, cuando tendría que haber contado hasta diez antes de ponerse a escribir la cartita. No se lo dije, en algún momento lo haré, si es necesario. Se metió en un berenjenal del que salió bien parado: no le restó, pero no sé cuánto le sumó.

¿A qué condujo?

Todo el tema de la provocación fue muy conveniente para Skay, que estaba sacando un disco nuevo. El Indio picó de cabeza y salieron a la luz cosas que tampoco tendrían que haber salido. No estuvo al alcance en diez años el material, ¿y de un día para el otro aparece todo? Está claro a quién benefició y a quién perjudicó.

En los Fundamentalistas, ¿sintieron la lupa del ricotero sobre sus hombros?

Sí, pero fue revertido. A mí ahora me pasa que agarro la guitarra, me acerco al borde del escenario, miro a la gente y me vuelve aliento, como si fuese el 5 del equipo que arma la jugada para que el 10 meta el gol. □

TEXTO AGUSTÍN BACCÁ
FOTO EDGARDO KEVORKIAN

EL ABURGUESAMIENTO DEL ROCK

TECLADISTA DE SODA DESDE EL '90, TWEETY GONZÁLEZ CREE QUE LA MASIVIDAD ES INVERSAMENTE PROPORCIONAL A LA CALIDAD.

Es considerado el cuarto Soda por haber aportado los teclados a la banda de Cerati desde "Canción Animal" hasta la gira del reencuentro. Además de tocar con Fito Páez y con Celeste Carballo, produjo a Bersuit, Illya Kuryaky, Manray, Emmanuel Horvilleur, Los Tipitos y por supuesto, a Cerati, entre otros.

¿Cuál fue el secreto del éxito de Soda Stereo?

Que tenía a Gustavo, no hay mucho más que hablar. El tiempo lo ha dicho, ahí están los discos. Escuchá el primer disco de Soda y el último de Cerati y vas a ver una permanente evolución. Ése es el componente principal del rock y es lo que está desapareciendo.

¿Está muriendo el rock?

Cada vez hay menos. Está completamente aburguesado. Predominan los artistas y no los discos ni las canciones. Hoy la gente va a ver "*un show de...*", cuando antes se iba a ver un disco nuevo, un suceso artístico, que involucraba una preparación. Ahora es como ir al cine. Los nombres superan a la música y está dejando de ser arte para convertirse en entretenimiento.

¿La absorción del rock por parte del sistema tendrá algo que ver?

Probablemente. La masividad es inversamente proporcional a la calidad, en mi opinión. Hay fenó-

menos musicales que no me los explico musicalmente y que sospecho tienen una razón social. Son fenómenos que exceden a la música. Incluso la última gira de Soda excedió a la música para convertirse en un fenómeno social, como un partido de fútbol.

¿A qué pensás que va la masa cuando va a un show tan grande?

Seguro que no a lo mismo que yo cuando en los '80s veía a Serú Girán en Obras. Ahí la estrella era la música; no los amigos, ni la joda de salir. Eso es más del fútbol, donde te podés perder 5 minutos de partido y no pasa nada. De hecho, lo ves por la tele y son todos los partidos iguales. Ahí importa la pasión de la gente. Se traslada la *bestialidad*, en el mal sentido de la palabra. O sea, el fútbol tiene cosas hermosas, pero trasladado a la música, se tergiversa la cosa.

¿Por qué se hizo tan masivo Soda Stereo?

Es difícil de explicar por qué a la gente le gusta algo. Y mi visión no es muy objetiva. Está mal que yo lo diga, pero creo que la calidad de lo que se hacía tuvo mucho que ver. Había un cantante del carajo, un guitarrista del carajo, mucho ensayo, grandes canciones y mucha evolución: no hay dos discos iguales. Son reinenciones, pero no repeticiones.



Como productor, Tweety ha ganado Grammys, Premios MTV y Premios Gardel.

¿Si Soda apareciera hoy, tendrían el mismo éxito?

No se si la gente le daría bola, seguramente no. Hoy hay dos mil millones de bandas y más lugares para tocar. En los '80s era todo más difícil, entonces la gente percibía un esfuerzo mucho mayor. Hoy cualquiera puede tener una banda.

Sobre la contra que se armó con Los Redondos, ¿qué opinás?

Que el clasicismo aplicado a la música es un invento del periodismo; eso de que Los Redondos representan a la clase baja y Soda Stereo a la clase alta. ¿6 River llenos de chetos? ¿120 mil pobres que viajen hasta Tandil? No lo creo. Sale una mosca ir a esos shows. Pero es algo fomentado desde otro lado y es algo muy

argentino: River vs. Boca, Perón vs. Gorilas, Charly vs. Spinetta. No es que seamos todos iguales, pero no es necesario pelearse tampoco.

¿Y qué diferencias ves entre los dos fenómenos?

La diferencia es que Soda tenía pasaporte y la otra, no. Soda podía tocar en cualquier lugar donde se hablara español y Los Redondos, no. Soda es la única banda que de México para abajo tocó en todos los países, con las giras más grandes y con más éxito que nadie. Ya de por sí es raro que un argentino y un ecuatoriano disfruten de la misma canción, pero ése es el poder de la música cuando está bien hecha y es honesta. Eso hace que la gente se despierte. □

TEXTO LEANDRO FALCÓN
FOTO GENTILEZA TWEETY GONZÁLEZ

TOCABA EN SODA, SEGUÍA A LOS REDONDOS

EN SU DISCO SOLISTA, RICHARD COLEMAN CASI JUNTA A CERATI CON SKAY EN UNA CANCIÓN

Es el guitarrista de ojos delineados que muchos quisieron tener a su lado en algún momento. Formó parte de Soda Stereo, de la banda solista de Cerati, de Fricción; grabó con Calamaro y Fabiana Cantilo, entre otros. Lideró Los Siete Delfines durante 20 años. Hombre de pocas palabras, sentencia: "La rivalidad entre dos grandes es la gran estupidez argentina, casi una idiosincrasia por la cual nos conocen en el mundo. La primera vez que vi eso en el rock fue *Charly vs. Spinetta*, que sucedió durante mi adolescencia. Se discutía quién era más capo, más popular o más comercial. Yo estaba del lado de Spinetta". "A Soda Stereo lo pusieron contra los Redondos. Pero habría que preguntarse cuál es el origen de la dicotomía. No creo que a ningún admirador de Soda se le hubiera ocurrido hacer una rivalización, simplemente porque no hay necesidad de hablar pestes de otro".

¿Y vos, qué opinás?

Ahí no tomo partido. Yo iba a los shows de Los Redondos en los '80s mientras tocaba con Soda. Soy amigo de Skay y él no tocó en mi disco nuevo porque no pudimos juntarnos. Aunque hubiera sido interesante escucharlos a él y a Gustavo en la misma canción. **¿Qué te gustaba de Los Redondos?**



Richard Coleman grabó su primer disco solista en 2010, que aún permanece inédito.



HUBIERA SIDO INTERESANTE ESCUCHAR A SKAY Y A CERATI EN LA MISMA CANCIÓN."

Su manera de interpretar el rock, que no era pesado ni cuadrado, sino que era una canción con mucha polenta. Además, me fascina como toca Skay; aunque el timbre de voz del Indio me taladra un poco. Además, me gustaba el juego de sus letras, como casi no se entienden a menos que le pongas mucha imaginación para saber de qué hablan. De hecho, a una de mis primeras bandas la quería llamar *Mariposa Pontiac*. **¿Cuál fue el primer show que viste de ellos?**

Fue en el Festival Pan Caliente. Me encantó la creación de escena que tenían, adornada con bailarinas casi desnudas. Y los violeros eran tremendos. Para el '81 era una cosa muy novedosa, muy suelta y descarada. En esos festivales eras metalero o puto, no había otra posibilidad. Y ellos se cagaban en esos estereotipos.

En cuanto a tu participación con Soda, ¿qué le daba la banda a su público que no podían encontrar en otro lado?

Soda ofrecía varias cosas cuando apareció. Por un lado, tenían una cuestión contemporánea e internacional en cuanto a su propuesta. Eran tipos vestidos como The Cure o Depeche Mode, que cantaban en castellano y que no eran hippies, por suerte.

¿En qué se diferenciaba estéticamente?

En que era elegante. Por un lado había pogo, pero estaba bueno empilcharse, pintarse e ir a ver esos shows. Veníamos de una época de absoluta represión y lo interesante entonces era vestirse para ir a un show. Te ibas a ver a Soda, a Sumo, a Virus, a Los Redondos... en un principio éramos todos los mismos. Fue después que se abrió.

¿Qué tenían los conciertos de Soda que los diferenciaban de los otros?

En que había más minas. Y estaba buenísimo eso, porque hasta el momento era medio un bodrio ir a un show de rock. Ibas a ver a la banda, a ver si los músicos tocaban rápido y nada más. Pero los shows de Soda eran más divertidos.

¿Y en cuanto a su actitud?

En que era algo *divertido*, estafalario, que también estaba en bandas como Los Twist. Esa frivolidad que te servía Soda en bandeja era muy necesaria. Después de caída la dictadura, el rock nacional se puso muy profundo, muy solemne. Había demasiados himnos a la libertad. Pero en las bandas *divertidas* la rebeldía pasaba por hablar pelotudeces y simplemente pasarla bien. Ésa fue la primera premisa de Soda: sacudir un poco la seriedad y rigidez del rock nacional, usando el sentido del humor. □

TEXTO LEANDRO FALCÓN
FOTO YANELA DUIMICH

LA ESENCIA SUDAKA

ELI SUÁREZ PRESERVA AQUEL ESPÍRITU BARRIAL E INDEPENDIENTE QUE LOS LLEVÓ A BAUTIZAR SU DISCO DEBUT COMO "ROCK SUDAKA".

Pasaron más de 15 años desde que Korneta formó Los Gardelitos, en el Bajo Flores, y varias veces fueron señalados por la agresividad de su público. Grabaron discos, llegaron a Obras. Hoy, luego de otro cambio de formación y en la sala de ensayo de Almagro por donde pasaron Los Redondos y La Renga, Eli trabaja con otros músicos, pero con el mismo entusiasmo.

¿Cómo tomó la gente este cambio en la banda?

Estamos pasando por una etapa de efusividad. Al principio, estaban expectantes y quizás un poco a la defensiva. Ahora se están dando cuenta de que realmente es honesto lo que hacemos, que mantenemos la esencia.

¿Qué cosas te dejó tu viejo?

Me quedó mucho de él... Esto de pelear por lo que uno sueña, ser sincero y disfrutar. Son cosas que, innegablemente, él me inculcó. Ser feliz con lo que uno hace; los valores que uno tiene para con la banda se unifican con los que uno tiene en su vida en general.

¿Cómo viven la futbolización?

El rock viene en crecimiento desde los '80s pero, en los últimos años, se masificó y consolidó. Puede que eso haya sido causa de que se convierta en un entretenimiento, como puede ser para algunos ir a la cancha. Lo bueno es que la gente le de bola al rock, lo escuche y lo disfrute. Antes a



CON LA FUTBOLIZACIÓN SALEN RIVALIDADES SIN SENTIDO."



TEXTO VANESA SPACCAVENTO
FOTO FEDERICO LÓPEZ CLARO

mi viejo eso le costaba: tocar ante dos mil personas no era fácil y ahora, no te digo que es fácil la convocatoria, pero hay otra llegada, es distinta la aceptación. Eso creo que está bueno, así como también los cantos alentando a la banda o las banderas. Lo negativo es cuando la cosa se confunde: la música, en su esencia, tiene como fin unir a las personas y con la futbolización salen rivalidades sin sentido. Como una canción contra otra banda o, en el interior, cantos agresivos entre provincias. Creo que esa agresión es antinatural, porque la música es unión.

¿Ayudan los festivales a terminar con los enfrentamientos?

Sí, creo que ayudan. Educan, en algún punto, a la convivencia. La mezcla suma, si hay aceptación y respeto.

¿Cómo reaccionan cuando escuchan cantos agresivos?

Somos de interceder. Disfrutamos cuando el público se expresa sin agresión; por ejemplo cuando cantan "Korneta no se murió, está tocando con Pappo para los pibes de Cromañón". Esa canción suma, tiene una actitud completamente positiva! Sin embargo, cuando vemos que hay agresión intentamos frenar. Sin ir más lejos, en Mendoza, hubo algún que otro canto y expusimos nuestra postura de unión y de no alimentar rivalidades innecesarias. Lógicamente, uno tiene que tomar una posición.

Si están hablando de la dictadura se está tocando un tema serio. Entonces uno toma una posición más fuerte en cuanto a lo que dice: "estoy a favor de una generación que hicieron desaparecer y en contra de los responsables". Ahora, tomar partido en una discusión sin sentido basada en la provincia natal es diferente, porque roza el racismo, la xenofobia, la discriminación. Y no es el mensaje que transmitimos e intentamos que esa energía no esté. Tocamos temas que bajan una línea de lo que nos jode, como en "Estamos podridos", pero es diferente porque creo que ahí estamos todos yendo para un mismo lugar. La palabra rivalidad es innecesaria. ¿Rivalidad por qué? La veo sin sentido. Todos somos iguales en algún punto. □

“EN EL ROCK DEJAMOS DE PENSAR”

EL RUSO VEREA ESTÁ IDENTIFICADO CON EL ROCK Y TAMBIÉN CON EL ANÁLISIS FUTBOLÍSTICO, SIEMPRE GRACIAS A SU MIRADA CRÍTICA.

TEXTO
IGNACIO MERONI

El rock y el fútbol tienen una relación extraña. Es algo así como un vínculo no reconocido abiertamente, pero que se trasluce en cada partido y en cada show. Transitan dos caminos aparentemente disímiles, pero que se tocan en tantos puntos que, a esta altura, parece difícil creer que no pretenden entrecruzarse. Norberto Ruso Vereá es tal vez una de las aristas donde esos dos caminos confluyen con más fuerza. Ex futbolista y director técnico, actualmente dedicado al

periodismo y al análisis del juego en gráfica, radio y televisión, ha consagrado su vida al rock&roll desde que Jethro Tull le “pegó en la cabeza”. Tiene dos ídolos en la vida: Lemmy Kilmister y Hugo Gatti. Y su voz es una de las más autorizadas a la hora de parar la pelota y analizar este fenómeno.

¿Creés que se viene dando una suerte de futbolización del rock?

El tema de la identidad es complicado, porque cada uno va a querer manejarlo de la manera en que le

conviene o lo siente. Hoy hay muchos que se creen más importantes que la banda. Para ellos, el hecho artístico deja de importar. En contraposición, también existe un montón de gente que sigue viviendo en actitud y compromiso de rock. También están los que te dicen “*Loco, Dylan le cantó al Papa, el rock está muerto*”. A mí me parece que el rock&roll tiene un sonido definido, que luego se fue transformando. Se desarrolló, en algunos casos creció, para otros se estancó y para otros, defi-



FOTO PRENSA ESPN

nitivamente se murió. Hubo gente que puso una gran expectativa en el rock, que el mismo rock se la desmoronó. Pero yo no creo que sea la música la que tire esto abajo, sino que lo hace el propio esquema. Cada uno elige con qué se identifica y en qué lugar se para. **¿Vos dónde decidiste ubicarte?** Yo no iba a recitales de Riff con la camiseta del club ni entrenaba con campera de cuero. Siempre supe separar. Llegaba a entrenar con la campera y me la sacaba. Yo creo que la cultura del entretenimiento arrasó con todo. En lo inherente al rock, arrasó con una parte; todavía hay mucho rock que le pelea al entretenimiento: la parte bastarda, asquerosa. En ese lugar, yo me prendo.

¿Cómo se sobrevive en ese lugar? Por ejemplo, el under.

El underground se soluciona desde el propio lugar del músico. Pero del músico entendido como el artista, no el que va a dejar de hacer música dentro de 3 ó 4 años porque tiene ganas de comprarse un auto. En la casa de mi mamá tengo 2300 cassettes de pibes que, con toda la buena intención, vinieron a la Heavy Rock & Pop para entregarme sus músicas. A muchos de ellos todavía me los sigo encontrando. La mayoría largó, se casó y labura. Yo no critico nada, simplemente hago el comentario del lugar donde está el verdadero músico que va a defender el hecho artístico hasta las últimas consecuencias. El under también tiene mucho de eso. Porque está aquel que vive en serio en él y no le interesa lo demás. Pero también está el que se desvivió por ser estrella,

no lo logró y hoy se cuelga del underground. Por eso yo siempre digo que esto es como muchas cosas a las que nos enfrenta la vida; miremos, pensemos, repensemos y despuéselijamos. Y si elegimos, exijamos. Pero dentro de las posibilidades del artista.

De todos modos, en lo relativo a la futbolización del rock, ¿quién estamos hablando de personas que no exigen.

Eso es masificación del evento. Yo los separo, masificados y escondidos debajo de la bengala. Y hay muchos que ni siquiera saben por qué fueron a un recital. Esos te dicen que les gusta la banda y que hay un par de temas que les pegan. Pero también están los que la siguen desde siempre, para quienes es casi un estilo de vida. La realidad es que la música es música. Y hay que disfrutarla por ese lado. En el caso del rock hay un valor extra, porque este estilo se comprometió con ciertos ideales que otras músicas, no. Eso fue lo que llevó a la aparición de algunos personajes espectaculares en ciertas épocas.

¿Como quiénes?

Yo justo hoy preparé algo para *El Circo Miserable* (el programa de radio que conduce en Nacional Rock 93.7) de cuando Patti Smith reconoce que haberse encontrado con Arthur Rimbaud le salvó la vida, de ese sueño pueblerino de no morir en una fábrica. Y que por identificarse con tipos como él y leer en otro idioma, operarias de la industria en la que trabajaba la apretaron en un baño y la cagaron a trompadas porque creían que era comunista. Los que vivimos y nos desarrollamos musicalmente



LA CULTURA DEL ENTRETENIMIENTO ARRASÓ CON TODO.”

en el final de los '50 y principios de los '60 tenemos en el rock otra cosa. Y todavía eso se puede seguir viendo. Estamos hablando a días de que La Renga toque en Zanón. Más allá de que algunos no vean con buenos ojos que una banda como Rage Against the Machine, que mete videos en MTV, haga subir a los de Zanón al escenario en un festival auspiciado por Pepsi, Personal o Movistar, la realidad es que siguen mostrándole a un montón de gente algo que quizás de otra forma no verían. Están en otra cosa. Eso me parece astuto y loable.

¿Y Cromañón? ¿Qué relación le encontrás con la futbolización del rock?

Sin lugar a dudas existe una relación, de la misma manera que las

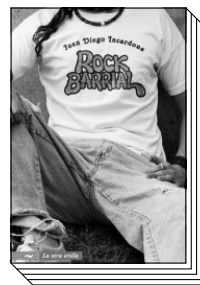
muerdes en el fútbol la tienen desde ese terrible y patético esquema de que la pasión esconde la realidad del hacerse cargo. En Cromañón, la relación con la futbolización hizo eclosión de la peor manera. Pero no podemos dejar de ver que ese lugar se llamaba República Cromañón y que pasó en la República Argentina, dos sitios que se parecen mucho. Porque en este país yo puedo llevarme a 100 hogares donde todos te dicen “*acá no se puede vivir más*”. Y lo cierto es que viven muy bien. Esa gente es la misma que dice “*este país está lleno de corruptos*” y son los primeros en transar. Ese tipo de persona, el burgués asustado, como los llamaba Bertol Brecht, tiene miedo de caerse, de igualarse o, más bien, de que los igualen. Esos son los primeros que no se hacen cargo. Con el rock pasa lo mismo; fueron muy pocos los que pararon a la gente cuando tenía bengalas o la tranquilizaron cuando la cosa se ponía pesada. Yo creo que el rock es de cada uno. Pero más allá de ser de cada uno, primero hay que mirarse la vida y desde ahí ver qué es lo que cada uno quiere. Porque a veces se le exige más al rock de lo que se le exige a uno mismo; como no transar, no venderse. Esos parecen haber roto los espejos. En el rock dejamos de pensar, por eso nos futbolizamos. □



LAS LETRAS DE LA ESQUINA

JUAN DIEGO INCARDONA ESCRIBE DESDE EL CONURBANO CON LA CALLE COMO HILO CONDUCTOR. INEVITABLEMENTE, EL ROCK ESTÁ PRESENTE.

Cuando le avisamos que veníamos a charlar de rock y no de literatura, aclara: "no voy a ponerme en el lugar de un especialista, porque soy un autor de cuentos y novelas. Pero puedo hablar desde la experiencia de vivir el rock barrial en mi propio barrio". Con eso nos alcanza. Incardona cree que este movimiento tiene un origen trágico: cuando el gobierno menemista desmanteló la industria, cerrando las fábricas y generando desocupación. El Conurbano se convirtió en el cementerio de la producción



ROCK BARRIAL

Juan Ignacio Incardona
2010, La Otra Orilla / Norma

Otros títulos: *Villa Celina* (2008), *Objetos maravillosos* (2009), *Rock barrial* (2010) y la novela *El Campito* (2009).

nacional. "Hubo mucha depresión por la falta de trabajo. Y los que armaron la movida del rock barrial fueron los hijos de los desocupados", remarca.

¿Qué distingue al rock barrial?

Que nació en el seno de la clase obrera y se maneja con la temática de *el barrio*. Existen antecedentes, como temas de Manal que suceden en la Zona Sur. Y hasta en Belgrano, cuna de Almendra. Pero tradicionalmente el rock argentino, salvo excepciones, siempre fue una movida de clase media.

¿Por qué adoptaron al barrio como temática?

Por una cuestión social. En los '90, el cierre de los lugares donde se contenía a la comunidad –como los clubes de barrio o las parroquias– hizo que los jóvenes se empezaran a juntar en la esquina. Estas nuevas bandas nacen literalmente en la calle, tocando la guitarra en la vereda; y cuando componen, levantan la cabeza y ven el barrio, no ven La Cueva o La Perla del Once.

Al rock barrial a veces se lo trata de cerrado y poco tolerante. Creo que la falta de tolerancia no es algo que hayan inventado estos pibes: es una característica natural del ser humano. Lo podés ver caminando por la calle, en todos los ámbitos. Además, todas las tribus urbanas tienen enemigos simbólicos que agarran de punto: el punk contra el rolinga, el skinhead contra el fachista.

¿Quién es la contra del rock barrial?

El pibe de barrio le tiene bronca al concheto y relaciona a ciertas bandas con ese perfil. Pero son enemistades que no tienen un

trasfondo muy filosófico. Tienen que ver con cierta inocencia y con cierta adolescencia. En definitiva, la música es una sola y sólo hay distintas maneras de interpretarla.

Hay quien piensa que el rock barrial es un movimiento particularmente violento.

Eso me hace pensar en la idea instalada de que el Conurbano es tierra de nadie: un lugar super marginal, lleno de inseguridad, el escenario de "Policías en acción". Creo que esa es la mirada temerosa del que vive en el Centro y que históricamente ha buscado a alguien a quien temerle. Primero fue el indio, después el gaucho, después el inmigrante, después el cabecita negra, después el villero... Siempre ése otro es mucho más vulnerable, quizás es pobre o no tiene trabajo.

¿Por qué eligieron a la música para expresarse?

La música como arte tiene una tradición popular. Pienso en la literatura, que es el lugar de donde vengo, y veo que hay una revisión muy aristocrática, un poco alejada de los intereses populares. Los habitantes de la periferia no escribieron el famoso cuento "El Matedero": lo escribió Esteban Echeverría, que vivía cómodo en una quinta de Luján. En la música siempre hubo un lugar para la clase popular. En esa época tenían la zamba, el folclore, el tango... Y el rock también encontró su momento arrabalero. Después, podemos discutir si tiene mejor o peor calidad... Pero de ahí a despreciar desde el prejuicio... la vida no termina en la General Paz. □

TEXTO LEANDRO FALCÓN
FOTOGRAFÍA JULIETA COLOMER



punto de encuentro

lavaca

libros y alpargatas / mate y bizcochitos /
dvd's y dulces / remeras y empanadas /
carteras y revistas / zapadillas y cds / bijou
y detergente / ropa y berenjenas de diseño /
yuyos y videos ecológicos / camisas y café
con leche / tostados y sandalias / silencio
y palabras / camisolas y media lunas /
comida casera y económica / ideas y
acciones / productos de fábricas sin patrón /
música y poesía / proyecciones y recitales
/ actividades con entrada libre y gratuita

Lunes a viernes, de 10 a 22

Hipólito Yrigoyen 1440

www.mupuntodeencuentro.com.ar / www.lavaca.org



Diseño y planificación de sitios web
Administradores de contenido. Wordpress y Joomla
Rediseños. Actualizaciones y mantenimiento
Diseño y envío de Newsletters
Logos institucionales. Web Hosting

Desarrollando contenidos online desde 1995

LA CULTURA DEL AGUANTE

CUÁLES SON LOS PUNTOS EN COMÚN ENTRE EL HINCHA DE FÚTBOL Y EL ESPECTADOR DE ROCK, DESDE UN PUNTO DE VISTA SOCIOLÓGICO.

En nuestro lunfardo, *chabón* significa *tonto*. Y por más que hablar de *un chabón* casi que es sinónimo de decir *un tipo*, *un flaco*, *una persona*, la connotación negativa ya se toma como natural. Y lo mismo se aplica para el *rock chabón*: chato, limitado, berreta. Sin embargo, este controvertido sub-género cumple un papel fundamental a la hora de analizar la *futbolización del rock*: el protagonismo del público en los conciertos. Allí es donde resaltan ciertas características importadas de un estadio de fútbol: la exhibición de

banderas como señal de identificación o los cantos del público. Pablo Alabarces, sociólogo y autor de varios libros sobre la temática, enumera seis condiciones características del fenómeno. El *aguante* es una noción en la cual se encuentran relacionados el cuerpo, la violencia y la masculinidad. Por lo tanto, es uno de los rasgos que nos permite definir al verdadero hincha y al auténtico rockero. En cuanto al rock, *tener aguante* permite diferenciar entre el rockero y el careta: para quienes asisten a conciertos con frecuen-

cia, en especial a los que ofrecen bandas de rock *chabón*, es tan importante el desempeño de los músicos como el del público. "La cultura del aguante es una metáfora", continúa Alabarces. "Es fundamentalmente una ética, una concepción moral del mundo según la cual tener aguante significa ser más macho que el otro. Pero los opuestos no son hombre versus mujer, sino hombre versus no-hombre. El aguante tiene que ser demostrado continuamente, con la lógica de los hinchas, en el combate. Si no hay

combate, no hay aguante". "La cultura del fútbol es uno de los núcleos más machistas y homofóbicos de la cultura argentina. Las hinchadas son racistas, xenófobas, discriminadoras. Esto ocurre en un contexto en el cual la sociedad se moderniza y la mujer es cada vez más autónoma. El mundo del aguante es el último bastión de resistencia masculino. La hinchada tiene tres componentes: un núcleo muy duro, que es la barra; uno más amplio, al que llamamos la militancia; y un núcleo más periférico: los hinchas comu-

TEXTO
EMMANUEL ANGELOZZI
FOTOGRAFÍA
FEDERICO LÓPEZ CLARO

nes. Estos últimos están lejos de ser santos, porque cantan orgullosos que su hinchada tiene más aguante. Los hinchas militantes son capaces de participar de hechos de violencia, pero no de volver eso una mercancía. La diferencia con los barrabravas es que ese aguante ellos lo venden y obtienen dinero. (...) La barra lo que dice es: nosotros ponemos pasión, ponemos color y cuando hace falta, también ponemos aguante. A cambio, queremos una parte del negocio". Según el sociólogo Daniel

Salerno, en su texto "Corbata con saco gris: Subcultura y comunidad en el rock", éste puede dividirse en dos etapas, caracterizadas respectivamente por el conflicto generacional y por la constante disputa por la autenticidad. En ésta última, se pasa de la pregunta "¿cuál es el verdadero rock?" a la dicotomía "rock o no rock", que construye posiciones radicales que buscan imponer su propia visión en el otro. La ciudad resulta alienante, pero emerge el barrio como alternativa, un lugar para quedarse o del cual no salir.

En su escrito "Estadios, hinchas y rockeros: variaciones sobre el aguante", el antropólogo José Garriga Zucal identifica también a los propios protagonistas: "en los recitales, hay una disputa entre iniciados y novatos. Los iniciados son los verdaderos poseedores del aguante y lo demuestran bailando, haciendo pogo o entonando los cánticos correctos en los momentos adecuados. Si una persona no se comporta ni asiste con la sistematicidad de un iniciado, será siempre un novato". El aspecto comercial también divide las aguas. La autogestión es prácticamente el único camino aceptado por los seguidores: "Una trayectoria militante en este sentido pondrá la autenticidad del grupo a resguardos de las críticas en caso de un gran éxito de ventas", reconoce Garriga Zucal. "Más

aún, el éxito comercial logrado de este modo es un argumento más a favor del valor de la autenticidad y la legitimidad de un grupo". Otros factores comunes: la fidelidad (ir a todos lados y dejar de lado cualquier otro compromiso); la incondicionalidad (en las buenas y en las malas, "aunque ganes o pierdas, no me importa una mierda"). Y una diferencia conceptual: para los pibes de la barra, el aguante es asociado al enfrentamiento corporal. Concluye Salerno: "para rockeros e hinchas pelear, hacer pogo, cantar, resistir el dolor y las adversidades, disputar por el honor y la autenticidad constituyen formas válidas de identificación. El fútbol y el rock generan sus propias normas de inclusión, sus modos de pertenencia legítima y su régimen de visibilidad". □

LAS 6 CONDICIONES

Del libro *Resistencias y mediaciones: Estudios sobre la cultura popular*, Ed. Paidós, 2008

FRAGMENTACIÓN

El rock se divide en sub-géneros, definidos tanto a partir de distinciones musicales como de clase social de los músicos y del público.

DESPOLITIZACIÓN

Predomina lo cotidiano, lo amoroso y lo autorreferencial. La pol"ítica no tiene lugar en las letras.

JET-SETIZACIÓN

Se marca una diferencia ideológica entre los que acceden a los medios masivos con los que rechazan la espectacularización para mantener el camino independiente.

CARNAVALIZACIÓN

El público se vuelve mucho más activo, sin distinción entre músico y espectador. El desborde lleva a la exhibición de banderas, a las bengalas o al pogo como centro de un concierto.

CONSERVADURIZACIÓN

Se va perdiendo progresivamente toda capacidad de innovación, practicando hasta la saturación la armonía básica del rock, esos famosos "tres tonos".

MASCULINIZACIÓN

Si bien el rock argentino siempre fue cosa de *machos* que apenas si permitió la aparición de alguna mujer en escena, la tendencia se traslada al contenido artístico, fundamentalmente a las letras.



PRENSA com.ar

www.prensa.com.ar
consultas@prensa.com.ar

- Redacción y difusión de gacetillas
- Mailing
- Promoción
- Destacados, notas y entrevistas periodísticas
- Carga de datos
- Acreditaciones y seguimiento
- Informes post-shows
- Asesoramiento



bside-serigrafia.blogspot.com

B-SIDE TEES

bsidetees@gmail.com

LA UNIÓN HACE LA FUERZA

LA CONFRATERNIDAD ES UNO DE LOS VALORES IMPRESCINDIBLES DEL REGGAE, QUE CONTRASTA CON LA CULTURA DEL AGUANTE ROCKERO.

Entre el reggae y el rock argentino existe una diferencia clave: el prejuicio. El rockero tiene un sentimiento de pertenencia muy fuerte para con su banda predilecta, que lo lleva al extremo de sentirse el seguidor más importante del grupo, ése que vio desde el primer recital hasta el último. Una sensación totalmente genuina y válida. El problema ocurre cuando el fanático fiel juzga a la persona que escucha a su banda por primera vez. Esa actitud no es habitual en el reggae, donde el público rompe con estereotipos y barreras sociales para recibir con los brazos abiertos a quien desee sumarse.

La música jamaicana carga con un importante bagaje cultural: el rastafarismo. El respeto, la unión, la paz y el amor son ideales que impregnan al reggae y configuran un patrón de conducta que, sin dudas, ayuda a que en un mismo lugar personas con diferentes realidades puedan disfrutar de la misma música y convivir en armonía. Los valores de la comunidad rasta atraen, seducen a una gran cantidad de gente que encuentra un ámbito social donde poder compartir con pares la pasión por la música sin recibir prejuicio alguno por su antigüedad. El sentimiento de pertenencia es totalmente distinto, porque pone el foco en otro lugar: la integración.

No hace falta, siquiera, adorar a Jah para ser bien recibido. Los músicos, en definitiva los actores principales de la cuestión, son la influencia elemental para que este tipo de conductas se consolide y se materialice. Porque son ellos mismos los que las ponen en práctica, al evitar agresiones entre colegas o al hacer oídos sordos ante los cantos provocadores hacia otras bandas. *¡Dread Mar I & Nonpalidece juntos para destruir malas ideas y prejuicios!*, exclamó Mariano Castro cuando pisó el escenario para

cantar junto a la banda liderada por Néstor Ramjlak en Tigre, ante 15 mil personas, en diciembre '10. De este modo, el público pudo disfrutar a uno de los referentes del género compartir una canción con el artista del momento. *Porque hay tanta gente hablando de unión / llevarla a los hechos es la misión / tal vez para eso nos dieron el don / de abrir las compuertas de la comprensión, entonces Luis Alfa (Resistencia Suburbana), Ramjlak (Nonpalidece) y Sergio Colombo en La Unión, del último trabajo de la banda de éste último, El Natty Combo, que concluye: Somos más, muchos más / esta unión nos da la fuerza / hace la fuerza.*

“La idea que motivó la creación del tema fue transmitir la hermandad que existe dentro del reggae. Es un honor para mí que

Néstor y Luis colaboren conmigo, hay buena onda entre nosotros. Somos muy amigos fuera del escenario y compartimos muchos momentos juntos. Ese lazo que existe entre nosotros hizo que tanto el mensaje como la canción suenen totalmente sinceros”, explicó el propio Colombo. Y ese ejemplo también tiene su correlato abajo del escenario. Los referentes no son para nada inaccesibles con las bandas jóvenes: participan en sus discos, aportan en producción y los invitan como soporte en conciertos importantes. Los integrantes de la movida rasta se preocupan por regar la semilla que algunos plantaron y que otros cosecharán, sin detenerse a pensar quién ocupa el rol más significativo. □

TEXTO EMMANUEL ANGELOZZI
FOTO SANTIAGO BLUGUERMANN / rockpix.com.ar



Amigos son los amigos: Mariano Castro en el masivo show de Nonpalidece.

LA LENTE STEREO

LA CÁMARA DE DAMIÁN BENETUCCI DOCUMENTÓ CÓMO FUE LA BURBUJA EN EL TIEMPO.



Fotografió a decenas de artistas, pero su trabajo más fuerte fue acompañando a Soda durante la gira del 2007.

¿Cómo ideás el proceso creativo detrás de la composición de una estética para una banda?

Considero que para hacer un buen trabajo es necesario conocer y acercarse lo más posible al universo de la banda con la que estás trabajando. Escucho su música, veo todo lo que han hecho a nivel imagen, los veo en vivo... Y ahí desarrollo una propuesta. Así, nos sentamos a cranear las ideas y luego es mucho más sencillo, porque todos tenemos en claro qué buscamos. Ya en la postproduc-

ción, proceso las imágenes evitando caer en lo efectista, aprovechando las herramientas para incorporarlas al proceso creativo.

¿Con qué pautas iniciaste el trabajo con Soda?

Tuvimos charlas con Gustavo acerca de lo que quería. Él ya conocía mi trabajo y fue por eso que me eligió, porque le encantaba lo que hacía y sabía lo que yo podía aportar. El trabajo para el libro era, no sólo registrar los shows, sino también el detrás de escena, las previas y post shows, los ensayos, las pruebas de sonido, los armados de escenario, los viajes... todo. Mi punto de partida fue la propia influencia que tuvo la banda en mi adolecencia: yo era fan

Minishow en Museum, presentando el regreso. El libro *Diario de gira* tiene unas 300 fotos de Damián Benetucci y textos de Marcelo Fernández Bitar.



MI PRIMER CASSETTE FUE DOBLE VIDA. LO COMPRÉ POR SU TAPA, QUE ME FASCINÓ."

desde muy chico. Recuerdo que el primer cassette que me compré en mi vida fue en el '88, cuando salió "Doble vida" y yo tenía 11. Y creo haberlo comprado por su tapa, que me fascinó. En algún lado de mi inconsciente, toda esa data incorporada estaba instalada para funcionar como influencia. Comenzar a trabajar con Soda fue casi como algo natural.

¿Qué trascendencia le darías a la estética de Soda?

Soda siempre se ocupó de su estética. Claro que no era la única, pero como fueron los primeros en llegar a toda Latinoamérica, lo pudieron hacer con mayor repercusión. El vestuario, el maquillaje, las tapas de los discos, las puestas de los shows... todo lo utilizaban como medio para reforzar lo que querían expresar a través de la música. No nos olvidemos de que Gustavo y Zeta se conocieron estudiando publicidad y de que Gustavo dibujaba muy bien desde chico. Tenían un background acerca de lo que es la estética y eso se reflejó en la atención que le pusieron a lo visual en toda su carrera.

¿Cuál es el mensaje detrás de tu trabajo con Soda?

Que una banda no es solamente un par de tipos arriba de un escenario tocando sus instrumentos: hay todo un mundo alrededor para que eso sea realizable. Hay muchísimas personas trabajando para que una gira se concrete felizmente. Y todo esto está mostrado en el libro: cómo se genera todo eso. Y que todo sueño que tengamos, si es fuertemente deseado, es realizable. □

TEXTO LEANDRO FALCÓN

LA CULTURA POPULAR

ES TAN CONOCIDO COMO EL INDIO PESEA QUE NUNCA TOCÓ NI UNA SOLA NOTA. LA ESTÉTICA DE ROCAMBOLE MARCÓ AL ROCK ARGENTINO.

Ricardo *Mono* Cohen es artista plástico y diseñador. Vive en La Plata, fue parte de La Cofradía de la Flor Solar (obviamente, diseñó la tapa del disco) e imaginó toda la iconografía de Los Redondos: discos, afiches, volantes, escenografías. Además, es docente.

¿Pensabas en que ibas a exponer tus obras?

Cuando vos sos diseñador sabés que tu trabajo va a ser multiplicado y difundido bastante. Realmente *la muestra* es cuando el trabajo tuyo se edita, se imprime y se distribuye. Las exposiciones las hago porque mis amigos me piden que ponga los originales, porque les gusta ver la cocina de las imágenes. Yo soy un poco refractario porque siempre reaccioné contra el concepto de obra única: la Mona Lisa está ahí y la ven a través de un vidrio... A mí me gusta la obra que llega al público, la que puede tener todo el mundo. El que se refugia en un lugar restrictivo, para una elite, a mí no me va. Me gusta la cultura popular, la masa, el rocanrol.

Vos planteás el arte lejos de lo comercial. Lógicamente, en algún momento vendés tus trabajos para vivir.

Yo soy de la época que salías de sexto grado y tu viejo te decía "o estudiás o trabajás... y si estudiás, trabajás también". Y yo siempre



me gané la vida tratando de hacer lo que yo sabía hacer: me daba maña con el dibujo y entonces hacía publicidad, carteles...

Y tus padres, ¿qué opinaban de que te dedicaras al arte?

Somos de clase trabajadora. Mi viejo aspiraba a que yo tuviera un trabajo, éso era importante. Me mandaron a unas escuelas de arte y me entusiasmé. Como los que tienen facilidad para el fútbol... yo en esas cosas era nulo, pero me daba maña haciendo caricaturas. Y pienso que eso te influye: que haya algo que te puede hacer des-

tañar te saca del anonimato nerd. Era una época en la cual los héroes nacionales eran los boxeadores. Los chicos querían ser boxeadores. Y yo me paraba en los kioscos y decía "el día que pueda ver un dibujo mío en la tapa de una revista va a ser lo máximo".

¿De dónde salen los personajes de las tapas?

El personaje de la tapa de Sky, por ejemplo, ya lo venía trabajando hacía tiempo. Me dicen "vamos a hacer un disco" y yo empiezo a mandarles imágenes que ya tengo para ver qué onda les gusta más.

No me pongo a trabajar específicamente para los discos. Con Los Redondos era distinto, porque ellos le ponían 16 meses para una producción y yo le dedicaba 6. Y ahí llegábamos a una conclusión, con un concepto, una bajada de línea. Todas esas cosas que solían suceder con Los Redondos.

¿Has descartado proyectos porque a la banda no le gustaban y no estabas de acuerdo?

Bueno nunca los dejo de lado... de alguna forma reaparecen. Me ocurrió con Luzbelito: la imagen que a mí me gusta es la que está adentro del disco y a Solari no le gustaba tanto. La de la tapa, que tiene anteojos, nunca más la reproduce. Ni yo ni nadie: prevaleció la que a mí me gustó.

Tu trabajo más conocido probablemente sea la tapa de "Oktubre".

La han elegido varios como la mejor tapa del rock nacional... imágenes de ese trabajo se ven reproducidas por todos lados. Y algo curioso es que el esclavo con cadenas no estaba en realidad en el vinilo, sino que fue la imagen de un aviso para Obras. Y todo el mundo lo empezó a asociar con "Oktubre". Por eso tuvimos que ponerla en la reedición en CD. Y sé que está por todos lados... porque me mandan fotos y yo las guardo. Por ejemplo, tengo una de un boliche en Tel Aviv. Tengo otra de una pared del Canadá... ¿Y qué impacto te genera eso? Uno a veces se conecta con el infinito. Porque esa imagen es la que menos fichas le puse, por que la hice rápido! □

TEXTO GUIDO PODESTÁ Y AGUSTINA LUXARDO



EL FACTOR COMÚN

¿EN QUÉ SE PARECEN EL FÚTBOL Y LA MÚSICA? EN QUE AMBOS, EN SU ESTADO MÁS PURO, NO DEJAN DE SER UN JUEGO.

TEXTO
JOSEFINA SCHMIPP
FOTOGRAFÍA
FEDERICO LÓPEZ CLARO

Muchos han tratado de ponerle límites al vocablo "juego". Han intentado proporcionar una descripción clara y precisa que evoque correctamente a esta palabra de uso cosmopolita y que, al abarcar tantas connotaciones diferentes, es muy difícil de encerrar en una definición. En lo que más se acercan al acuerdo es en que es una actividad libre, espontánea, desintere-

sada. A la vez, este estado de juego se nos antoja a nosotros sumamente parecido al estado de contemplación y de creación musical. Será así que por eso en inglés se dice *play guitar*. Definitivamente, la relación de un juego como el fútbol con la música es inherente al tema de la futbolización, esa relación tiene probablemente un origen ancestral y conjunto.

Pensémosnos pequeños, en el suelo golpeando cosas al unísono con otros niños como nosotros, generando sonidos y llevándonos mutuamente a la sonrisa. Pensemos en las rondas infantiles, ¿quién no cantó "jugando al huevo podrido"? ¿Quién podría separar esa canción del juego en sí? La historia de esta relación comienza antes de la historia. Se cree que uno de los primeros jue-

El público durante el show de La Renga en Tandil, enero de 2011: en lugares abiertos se mantiene el ritual de las bengalas

gos que podría haber existido son las cosquillas y la risa provocada. Esa vibración que nos producen en el estómago las cosquillas y que nos hace sonreír seguramente empezó por casualidad. Así también, un hombre golpeando dos piedras provocó vibraciones, el cosquilleo del metal, que lo podrían haber hecho sonreír cuando esas proto-

azar con las de un compañero. Con el paso del tiempo la música estrechó lazos con toda la cultura, la organización política, económica y el desarrollo técnico. También mutaron la actitud de los compositores y su relación con los oyentes dependiendo de las ideas estéticas generalizadas de la comunidad donde se encontraban, la visión acerca de la función del arte en la sociedad y otras variantes biográficas de cada autor. El juego y la música son manifestaciones culturales universales de origen común y ni el tiempo ni sus cambios podrán separarlos.

LOS ORÍGENES DE LA PASIÓN

Ahora, ¿por qué especialmente el fútbol y sus modas están tan entremezclados con la música? ¿Por qué la futbolización nos atrae culturalmente dejando una marca tan honda? Veamos para eso un poco de la historia del fútbol. Situemos un punto de partida arbitrario como principio de la historia del país, digamos desde 1830, cuando Argentina empieza a parecerse más, política y geográficamente hablando, a lo que conocemos actualmente.

El fútbol, cómo institución, empieza en Inglaterra en 1863, desembarca en Argentina desde las islas británicas y juega su primer partido oficial en 1867. Por aquel entonces, muchos de los *players* estaban asociados a los trenes: así se fundan equipos como Ferrocarril Central Argentino (que después sería Rosario Central) y Talleres de Córdoba. Ya en 1893 se forma la Asociación del Fútbol Argentino (en rea-

lidad, *Argentine Association Football League*), la octava más antigua del mundo. En la primera década del Siglo XX, el fútbol comienza un fuerte proceso de popularización, por su equipamiento y reglas sencillas. Se crean explosivamente cientos de clubes que canalizarían el ingreso masivo al deporte de los sectores populares, muchos de ellos trabajadores y descendientes de inmigrantes. Actualmente, el fútbol en Argentina es el deporte más popular: el que tiene más jugadores federados (más de medio millón, el 1,4 % de la población), con nueve de cada diez habitantes declarando ser simpatizantes de algún equipo. Con esta mínima cantidad de referencias, es fácil de entender que el fútbol en nuestro país es el deporte por equipos predilecto. A la vez es inevitable, habiendo establecido que *juego y música* están estrechamente relacionados desde su origen, que se mezclen hasta fusionarse. Así es como, por una parte, los equipos de fútbol han tomado distintos temas musicales para adornar los shows deportivos de sus equipos (ya sean del rock, del pop o de la cumbia) y como, por la otra parte, los adeptos a la música han tomado la postura futbolera de hinchar por una banda u otra, siendo fieles a determinados estilos musicales.

ALGO HA CAMBIADO

La realidad es que la futbolización de la música, sobre todo de la música popular, es un signo de nuestros tiempos: no se puede evitar el avance de ciertos pensa-

mientos, sin importar lo radicales que nos parezcan. Y aún así, ¿es posible no prestarle atención al fenómeno?. Ahora que tenemos perspectiva, es fácil evidenciar que las ideas de libertad y paz, del combate del cuerpo y de la mente y -más importante- el arte en sí mismo de ciertos músicos como Charly García o el Flaco Spinetta, no estaban *uno en contra del otro*, si no *uno al lado del otro*, aunque sus estéticas fueran diferentes. Posiblemente, los que hoy griten en contra de alguna banda en un recital en el futuro tengan hijos que la escuchen sin preconcepciones, porque no van a estar condicionados por el momento futbolístico. Y así, se podrán entregar fielmente a su gusto musical, sin restricciones, sin ataduras. También es posible que ambas generaciones vean desde esa perspectiva que la música es libre y que es la expresión de un sentimiento. Y eso es inmensurable.

Cabe destacar que cuando se les pregunta "¿tienen realmente un problema con tal o cual?" a esos músicos por los cuales los seguidores forman equipos, bandas e hinchadas, generalmente responden que no y que hay más respeto que enfrentamiento. A lo sumo, hay indiferencia. Hoy, los encontronazos pseudo-idealistas continúan y continuarán, nos guste o no, nos parezca obtuso o no, porque es muy fuerte la necesidad de pertenencia a un grupo. El sentimiento de *como me gusta es el mejor* es el teorema central que rige a nuestro fútbol actual y a todos sus derivados futbolizados. □

REPÚBLICA DE FAROLITOS

NACIDOS EN ROSARIO EN PLENA REVUELTA DEL 2001, FAROLITOS ENCARNA LA RESPONSABILIDAD SOCIAL QUE TODO ARTISTA PODRÍA TENER.

TEXTO
PABLO DÍAZ D'ANGELO
FOTO
JORGE CONTRERA

Farolitos, junto a León Gieco. La banda tiene dos discos editados: "En esta parte de la tierra" (2007) y "Las voces del sótano" (2010).



Los pibes se juntan en la plaza. Proliferan los sanguches de milanga fríos, las botellas cortadas con fluidos, las zapas de lona gastadas y las remeras confeccionadas por sus novias. Por lo menos, es ésa la primera polaroid que se obtiene en la previa de un show de Farolitos, una banda rosarina de pibes que utilizan el rock como bondi hacia la integración de los marginados. Un movimiento que dejó de existir dentro de la música contemporánea que, en algunos aspectos, olvidó ser contracultura. En su haber, dos discos – "En esta parte de la tierra", de 2007, y "Las voces del sótano", de 2010 – describen un cúmulo de mojonos urbanos. Los desaparecidos de la dictadura, tipos que madrugan para llevar dos mangos a sus casas, pibes que no morfan y la droga como flagelo/escape de las clases bajas y nunca representando un vehículo hacia la creatividad. Entonces, mucho menos para chapearla con un paupérrimo "yo tomo merca, soy re loco". Además de una visión social fina y meticulosa, Farolitos también indaga sobre héroes contemporáneos. Personajes como Pocho Lepratti – un docente asesinado en diciembre de 2001 por defender el comedor infantil donde trabajaba – y humildes individuos que transportan en su lomo la paga del día. A simple vista, pareciera la escenografía de un escrito de Roberto Arlt, pero simboliza nada más y nada menos que la realidad. La dura realidad.

PONIENDO HUEVO QUE HACE FALTA SALIRLA A PELEAR

Los chicos apuran el tinto y la birra caliente porque parte la nave

hacia el recital en algún barrio por ahí, alejado del consumismo y las avenidas. Farolitos arma, a pulmón, un escenario para más que tocar, transmitirle a los pibes qué es lo que está pasando. Marcos (Migoni, el cantante) lleva puesta una casaca de Maradona, el mismo *sudaca gambeta* al que bautizó en una de sus canciones. Debajo, la pibada disfruta de los manjares: pastelitos, caramelos rancios, vino en tetra, choripanes y alfajorcitos de maicena. Barrio, pueblo, plebe, humildad. Decena de calificativos podrían definir a este fenómeno sin fines de lucro.

ESTA BANDA YA ES DE USTED, COMPAÑERO

El rock gratuito empieza. "Compañero" es una oda a la amistad. A la persona que está a tu lado, al que patea con vos. Fuegos artificiales, niños y madres, parejas y padres que rememoran sus años mozos de lucha sin democracia. "Si no van a Buenos Aires, nunca van a pegar", escupe a regañadientes el líder carismático y compositor en "Argentino". Pero además, el comandante de este colectivo social que involucra a la banda con el barrio y con aquellos que no tienen voz. O más bien con los que no son escuchados. Ésas, "Las voces del sótano", como han dado en llamar su segundo disco. "Vamos, Negra, ¿cuándo vendrás a visitarme?" es la sentida y melancólica expresión del desamorío de la balada "Espero". En el Club Luchador –hogar farolero– comentan que es una historia verídica sufrida por uno de los integrantes. Entre el público está Kurt Lutman, un crack de fútbol

que colgó los timbos luego de enfrentarse cara a cara con el poderoso Eduardo López (ex presidente de Newell's), devolvió su sueldo porque sus cumpas no cobraban, se dejó las "lanas" y se metió con los pibes a colaborar. Claro que no todo es rebelión farolera. En el DVD que viene con "Las voces del sótano", Marcos aclara que cuando todo esto empezó –allá en 2001– nadie sabía tocar ni el timbre y hoy las cosas son diferentes. Por ejemplo, Leo Vega da clases de guitarra. La banda fue creciendo, teloneó a León Gieco y hoy hace versiones de clásicos del inconsciente colectivo, como la "Oración del remanso" (de Jorge Fandermole) y "La Fiesta", en una sorprendente página que emocionaría hasta al mismo Serrat. Adherente es el riff de "Indio" y todos bailan al compás. El Cica (Ariel Ciccaleni) agita los parches. El Edu (Eduardo Dezorzi) murmura: "yo ya estoy, ya llegué" y golpea las cuatro del bajo mientras Martín (Jáuregui) mete algún solo. Se nota que son amigos, que se conocen, que caminan juntos por las calles de tierra de los barrios humildes para llevar un plato de comida más que un disco para vender. No importan los acordes, no interesa la fama, lo que más atrae es verlos juntar a los chicos para contarles el significado del Himno Nacional Argen-



¡GRITO POR UNA AMÉRICA UNIDA! ¡POR LA IDENTIDAD DE UNA NACIÓN! ¡POR LA EXCLUSIÓN, POR EL DESPIDO Y A ESTA TIERRA LIBRE DEL YUGO DEL NORTE PARA MORIR MEJOR...!

En ésta parte de la Tierra

más
www.farolitosrock.com

tino o mostrarles cómo y dónde pueden rebuscárselas para engullir algo. La venta del disco también está, salvo que no tan convencional. Posiblemente, en el medio del recital haya un palo a alguna disquería "careta" en la cual seguro no estarán ni "En esta parte de la tierra" ni "Las voces del sótano", pero el disco está. Está y se consigue también en granjas y kioscos y en vivo suenan casi entero ambos. "La república de los niños" cita el arrabal donde se formó la banda. La República en zona oeste fue testigo del nacimiento de este fenómeno y se hizo canción para esos locos bajitos, la debilidad de Farolitos. El presente y el futuro de esta sociedad a los que aconsejan con "Consciencia", que con el saxo de Maxi Mer monte pega un lindo salto de calidad. Saludos, gacetillas, convocatoria, se larga la lluvia, pero la luz de los Faroles sigue encendida por un rato más.

VENGAN A MI LUZ UN FAROLITO SOY

"Los pibes cantan: grito por una América Unida, y van a comer a Mc Donald's", expresa Marcos de pie en una ronda de prensa anterior. Sí, ronda, todos reunidos en derredor de Farolitos, todos iguales, periodistas – "trabajadores de prensa", como ellos dicen -,

público, algo fabuloso. Llega el disco nuevo, Leo Vega lo trae desde Buenos Aires dentro de una mochilita. Parte fue grabado en Circo Beat. Viene el mismo día en que lo presentan. Sufrido, de la misma manera en que ellos tampoco logran llegar a fin de mes. "Nunca nos vamos a vender, cuando vos sos de la clase obrera no te vendés, si lo hacés sos un cagador", repite Migoni, el único que suele tomar la posta a la hora de hablar. Farolitos ha hablado de casi todo lo que nadie quiere escuchar. "Locas para el ruin e infame", citando a la Madres de Plaza de Mayo. "Un pueblo masacrado que reencarna en un Che o en San Pocho", por Guevara y Lepratti, los tobos y el Maradona contestatario (no *el K*). Más de la mitad de sus shows son a beneficio o solidarios, como les gusta que se etiqueten esos conciertos. "Me gusta mucho el folklore, el tango y el rock: Los Piojos, Los Redondos y La Renga", reconoce Migoni entre las influencias. Pero más profundas son aquellas relacionadas con lo cultural, como Atahualpa u Horacio Guaraní. Y ni hablar de la injerencia de aquellos personajes que han hecho algo positivo por la Humanidad. Algo positivo. Precisamente, eso es Farolitos: una luz en ese cuarto del sótano. □

LA MILITANCIA MUSICAL

EL CULEBRÓN TIMBAL ES UN PROYECTO DE ARTE, CULTURA Y COMUNICACIÓN DE MORENO. EDUARDO BALÁN, SU CANTANTE, DEJA BIEN EN CLARO EL OBJETIVO: "TENEMOS MÁS GANAS DE HACER COSAS QUE CAMBIEN LA REALIDAD QUE DE SER FAMOSOS".

TEXTO
YAMILA CAZABET
JOSEFINA SCHMIPP
FOTOGRAFÍA
JULIETA COLOMER

Culebrón Timbal no es sólo una banda de rock: es mucho más que eso. Es fusión de estilos, murga, candombe, integración, lucha social, arte barrial, promoción cultural, es el Conurbano bonaerense. Surgió hace poco más de una década con la excusa de la música, pero al poco tiempo se fue transformando en algo mucho más profundo, incorporando primero otras disciplinas del arte para luego convertirse en un emblema de la lucha barrial. Actualmente, desarrollan un profundo proyecto cultural y social en distintos barrios. Ya han editado cuatro discos, los cuales incluyen otros lenguajes, ya sean historietas, cuentos o un mediotraje, como en su última producción "El Cuenco de las Ciudades Mestizas".

¿Cómo se les ocurrió fusionar una banda de rock con la ayuda social?

Fue un tema que en el inicio estaba un poco en la cabeza, porque nosotros sentíamos la necesidad que nuestra obra formara parte del circuito. Por otro lado, ser indepen-

diente de las empresas por sí solo es importante, pero en realidad no significa que estés construyendo una sociedad distinta. Se empieza a construir cuando, además de independizarte de una empresa privada que busca el lucro, vos intentás que el hecho artístico forme parte de algo solidario, colectivo, territorial, en el espacio público, que tenga que ver con cambiar la realidad.

Nosotros queríamos hacer una obra que mostrara la cultura del Conurbano. Solito, eso nos fue llevando hacia la lucha barrial y eso forma parte de nuestras letras, que hablan de cosas muy locas; tratan de mostrar la locura creativa de la gente. Así como nosotros hacemos canciones, hay otros que toman tierras. Pero es la misma creatividad de buscar hacer la vida más bella.

¿Es posible definir un estilo musical de Culebrón Timbal?

La música es una mezcla, no está incluida en ninguno de los estándares que el mercado te impone. El mercado a veces tiene preparada una góndola para los pro-

ductos de izquierda. Si bien toda esa música expresa que mucha gente piensa así, no nos gusta este sistema. Hay que cambiar todo. Para cambiar todo hay que hacer cosas que no puedan ser integrables a esa lógica. Y, de a poquito, se va logrando.

¿Notás un crecimiento?

Si, es impresionante. Nosotros cambiamos millones de cosas en el barrio y en la zona en la que estamos. Tenemos que ver con un canal de televisión comunitaria, una radio. En el municipio de al lado, en San Miguel, los vecinos discuten todos los años el 7% del presupuesto municipal por movidas que nosotros hicimos con las carrozas, es impresionante. Lo que se puede hacer con el arte para agitar y abrirle la cabeza a la gente es infernal. El tema central de un proyecto como el Culebrón va a ir creciendo a medida que crezca una movida cultural, colectiva, autogestiva, masiva, de la música, de la plástica. Nuestro crecimiento está atado a que pasen muchas cosas en la cultura de la ciudad y del Conurbano.

¿De qué manera se encargan de la difusión de la banda siendo independientes?

Culebrón no es una banda muy masiva, no tiene un público muy grande. Hay una cantidad de gente que la sigue y hay mucha que le tiene mucho cariño al proyecto social y cultural. Cuando vos elegís y le dedicás un montón de tiempo a laburar solidariamente con otros proyectos, eso se paga. Porque todo ese tiempo que podrías dedicarle a hacer prensa tuya te dedicás a organizar el festival. Tiene su premio eso: la coherencia del proyecto, que a vos te da mucha fuerza.

Pero también se paga en el tema de la fama; la convocatoria masiva quizás no sale. A esta altura tenemos que decir que teníamos más ganas de hacer cosas que cambien la realidad que de ser famosos.

Tampoco el objetivo principal del Culebrón es ser masivo, ni convocante. El objetivo principal del Culebrón es formar parte de un cambio.

¿Cuál es el rol social que posee el arte en la actualidad?

Si vos agarrás la historia de la cultura popular argentina ("El Eternauta", las películas de Leonardo Favio, el rock barrial, los temas de Los Piojos, de los Redondos), todos tienen mucha data social atrás. Nosotros siempre tratamos de hacer cosas que estén a la altura de los tipos que estuvieron antes que nosotros. Vos no podés vivir en el país de Marechal, Discépolo u Homero Manzi y andar haciendo cualquier cosa. Tenés que analizar el país en el que estás, la realidad en la que estás y hacer algo artístico que sea mínimamente leal a esos tipos. Nosotros somos hijos de ese arte argentino que quiere cambiar la realidad. □



LO QUE SE PUEDE HACER CON EL ARTE PARA AGITAR Y ABRIRLE LA CABEZA A LA GENTE ES INFERNAL."

más
www.culebrontimbal.com.ar

almassencreativo@gmail.com

IMAGEN de MARCA + logo
 plotter + VIDRIERAS
 BANNER + publicitario
 folletería + CATALOGOS
 EDITORIAL diarios + revistas
 Tarjetas + PAPELERIA
 FLYERS + PUBLICIDADES
 HOSTING + Web
 Gigantografías + para tu cumple

(02965) 498.575 | 15.728480 | 15.629961



PLAYA UNION | RAWSON | TRELEW
 patagonia argentina
 www.facebook.com/almassencreativo

http://almassencreativo.wordpress.com

Blues en los Barrios
 4º TEMPORADA 2011
 Espacio Cultural Julián Centeya
 Av. San Juan 3255. C.A.B.A
 20 hs. Entrada Libre

30 de Abril
 Cristian Dall y Excipientes

25 de Junio
 Gabriel Grätzer / Country Blues

Ciclo declarado de interés cultural de la Ciudad de Buenos Aires según resolución 164/09 del Ministerio de Cultura de la Nación.

Hotelería y Traslado hacia los mejores recitales de Rock Nacionales e Internacionales

EL MUNDO DEL Rock

WWW.ELMUNDODELROCK.COM.AR
 Av. Corrientes 1312 piso 11ª (CABA) Tel.: 4372-1690
 Mail: info@elmundodelrock.com.ar
 Buenos Aires - Argentina

“ Vos ya nos conoces..!! ”
Seriedad, Seguridad y Compromiso

LA CURA A TRAVÉS DEL ARTE

“LAS BANDAS SE TRANSFORMAN EN UN EQUIPO DE FÚTBOL, DONDE NO IMPORTA LO QUE DIGA, NO HAY UN ANÁLISIS”, DICE DAVID QUARTERO DE TRIBU FANDANGO.

Tribu Fandango es una talentosa banda de la que es imposible definir un estilo. Son simplemente ellos. Su originalidad está dada por su historia: una especie de *mitología* creada por ellos, donde cada uno de los integrantes es un ser del futuro que ha sufrido un embrujo y que vuelve a la actualidad con el único fin de curarse. Ahí está la clave para entender sus letras, su desarrollo escénico. Es una metáfora del funcionamiento de la sociedad, una constante ironía, una crítica consistente y coherente del sistema en que estamos inmersos. La cita era con David Quartero, pero una vez encendido el grabador apareció Dux, el vocalista de la banda.

¿Cómo es esa lucha? ¿A través de la música?

Sí, a través del arte. No solamente de la música. Tribu Fandango no es solamente una banda musical: no es un grupo de rock, es un poco más que eso. Yo diría que Tribu Fandango es un hecho artístico, que incluye la música, el cine, la escultura, la pintura. Son muchas las áreas que cubre. Yo creo entender que ésa es la cura.

¿Qué se puede esperar de un show de Tribu?

Odiarme rotundamente, amarme, reír, llorar, todo junto. La sensación de querer matarme, odiarme en absoluto.

¿Qué representan los seguidos-



Tribu Fandango tiene siete discos, editados entre 2004 y 2010.

res en esta misión?

Absolutamente nada. Ése es uno de los embrujos que los brujos de estos tiempos han armado. Lo que no está claro es que cada uno debe cumplir su rol. Por lo menos, es la visión que tiene la banda: cada cosa en su lugar. Nosotros no hacemos esto para la gente, lo hacemos para combatir un embrujo. A mí me da un poco de bronca cuando la gente revolea sus camisetas y todo es una fiesta; eso no es el espectáculo. Cuando los roles se confunden empieza a haber una cadena de situaciones

que desemboca en aquel futuro.
¿Cómo ves la mística actual de que el público forme parte de la banda?

Hediondo, totalmente. Lo que canta no interesa, no importa si se rompra el lomo horas y horas para sacar un arreglo para el bien mental de ése. Es un club social, excede el arte, no interesa. Pasa por el fanatismo, que lo veo terriblemente mal, donde una banda de música se transforma en un equipo de fútbol, donde no importa lo que diga o lo que haga, es así y está bien; no hay un análisis. El

arte no es para divertir, yo no soy un payaso. El arte sirve para pensar, para estar mal, para hacerte ver que las cosas tienen otro giro.

¿Cómo es la experiencia del trabajo independiente?

Dura, muy dura. Es que los brujos están, existen y lo están gestando. Y son poderosos: yo no tengo el poder que tienen ellos. Yo no soy mago, no soy brujo, entonces es muy dura. Imaginate que en ese futuro no puedo hablar, no sé qué decir, no sé que pensar, no sé a quién se lo digo, no sé si vale la pena. Y lo armaron muy didácticamente al embrujo; en nuestras narices los están haciendo. No coman carne podrida, se los digo yo que vengo de aquél tiempo. Hoy por hoy, podemos laburar tranquilos, hablar de lo que nos gusta, tratar de curar ese embrujo con total libertad. Yo creo que más adelante se va a complicar, porque los brujos saben dónde meter el dedo; aquel que asoma la cabeza y no está preparado, puede ser fatal.

¿Cuál sería el fracaso de Tribu Fandango?

Que el espectador no disfrute de un lindo llanto, que no pueda diferenciar, que no sea culto, que no pueda hablar de cosas específicas que pasaron en esa situación. Que todo se entienda bien, que sea todo exquisito: eso sería un fracaso. □

TEXTO YAMILA CAZABET
 FOTO CATRIEL REMEDI

crítica

UN PERFUME QUE HUELE A APOCALIPSIS

SOLARI REDONDEA SU TRILOGÍA SOLISTA Y ABRE UNA INCÓGNITA SOBRE SU FUTURO.



EL PERFUME DE LA TEMPESTAD
Carlos Solari y los Fundamentalistas del Aire Acondicionado 2010

Era predecible que, nuevamente con un formato comprimido y destinado a los reproductores multimedia, Solari quisiera poner coto a su trilogía con el advenimiento de "El perfume de la tempestad". El tercer opus de este mito en vida, que se ha obsesionado con la muerte en su prosa, desde el comienzo ha medido el impacto sonoro de su carrera solista en kbps primordialmente, y no en decibeles. El eje conceptual de "El perfume..." es una inminente tormenta que se desata en el último track. El agua comienza a caer producto de su pensamiento apocalíptico, para abordar conceptos.

Un artista de expreso agnosticismo que mezcla lengua vintage con varios términos de la era digital, en canciones carentes de melodía pegajosa y estribillo, aunque repletas de personajes pintorescos que hacen de las suyas en un marco narrativo de comic urbano. Este disco ocaso es interpretado por el calvo frontman con un caudal de voz bastante cuestionable, albergando composiciones que reposan en un colchón de guitarras verborrágicas. Seis cuerdas llevadas a cabo por los reyes magos de la viola: Gaspar y Baltazar – Banegas y Comotto, respectivamente – que se despachan con el solo zeppeliano de "Todos a los botes" y a la vez bordan texturas finísimas, con riffs y punteos permanentes, en el pentagrama 2.0 de este trabajo. La búsqueda de estilos no se ha detenido para Los Fundamentalistas que suenan demasiado U2 y se han empecinado con otros formatos como el hip-hop – "No

es dios todo lo que reluce", que se asemeja a "Ramas desnudas" de "Porco rex" (2007) – convirtiendo también sesiones rítmicas de grandes músicos en pistas de karaoke retocadas, que completa finalmente el Indio con su gola tan particular. La ambición por estar a la vanguardia fue una de las características transversales para la creación de tres álbumes conceptuales y muy similares entre sí. "Chante noir" recuerda mucho a "Mi caramelo machiato", de "El tesoro de los Inocentes" (2004). El Caballo Loco – así se autoapoda Solari – se refiere a sí mismo en los créditos como el responsable de las letras, la música, los teclados, los ruidos y las voces. O sea: de casi todo. Un personaje del rock autosuficiente que convocó a Sergio Colombo en saxo y nuevamente a Martín Carrizo, con quien combinó toda la ingeniería del disco. Solari no deja nunca nada librado al

azar. "El tesoro..." en 2004, "Porco rex" en 2007" y este "El perfume de la tempestad" en 2010 son tres discos, tres casualidades, cada tres años, con tracklists que van decreciendo en cantidad –14, 13 y 12 canciones respectivamente– simbolizando, quizás, el agotamiento de un producto que disgregado en entregas prepara la venida, por qué no, de otro intento más novedoso. Profetizando la muerte con una ideología existencial en un clima denso y oscuro, el tercer y ¿último? disco del Indio se complementa con sus predecesores, cerrando un círculo productivo muy cuidado en estética que comenzó a gestarse con algunos acordes digitales de "Último bondi a Finisterre". Frío en feedback hacia el público, no hay certezas sobre el futuro de Solari. Más bien, la incógnita es saber si todavía hay sogas en este microemprendimiento que se gesta en consolas pero que suena en estadios. □

TEXTO: PABLO DÍAZ D'ANGELO
FOTOGRAFÍA: ARIEL BACCA



MUSICA.COM.AR
LA BOUTIQUE DEL ESPECTÁCULO

15 AÑOS DE EXPERIENCIA EN LA INDUSTRIA DEL ENTRETENIMIENTO AL SERVICIO DE SU EVENTO O ESPECTÁCULO

CONTRATE DIRECTAMENTE CON TODOS LOS ARTISTAS CONSAGRADOS DEL PAÍS. PRESUPUESTAMOS SERVICIOS DE FUEGOS ARTIFICIALES, ESCENARIOS, LUCES, SONIDO, PANTALLAS DE VIDEO. DISPONEMOS DE LA BASE DE DATOS MÁS COMPLETA PARA DIFUNDIR Y MUCHO MÁS

WWW.MUSICA.COM.AR

GLAXIAR

GLAXIAR. PARQUE NACIONAL LOS ALERCES · TEL: 02945 15410957 · WWW.GLAXIAR.COM.AR

5 PERIODISTAS

5

Combinan experiencia con juventud, explosión con reflexión. En una época en la que predomina el 4-4-2 (y hasta el 5-3-1-1!), nuestro técnico tira a la cancha a estos cinco periodistas, con cinco miradas diferentes, sin temerle a que nos agarren mal parados de contra.

“CUANDO LAS COSAS SON MASIVAS, SON UNA PORQUERÍA”

PIPO LERNOUD

65 Años. El rótulo de periodista le queda muy chico. Además, es poeta y compositor.

En los comienzos del rock ¿había enfrentamientos?

Hay quien dice eso que la *barrabravización* del rock es una herencia del fútbol. Pero hablando de la primera época del rock, de La Cueva, Tanguito, Moris, Manal, Miguel Abuelo... ahí el fútbol ni existía. Se lo consideraba un fenómeno de masas, para entretener a la gilada. Los músicos ni podían ir a la cancha porque los metían en cana por tener el pelo largo.

¿Cómo se llevaban los músicos entre sí?

Se sentaban en la misma mesa los Manal, con una onda

PIPO LERNOUD, EZEQUIEL ABALOS, SERGIO MARCHI, IGNACIO GIRÓN Y BRUNO LAROCCA CONFORMAN UNA DELANTERA TAN ANALÍTICA COMO CONTUNDENTE.

pesada y barrial, y Miguel Abuelo, con una onda lírica y poética. No había conflictos entre cosas que eran diferentes. En los '70s hubo un cambio y el rock empezó a hacerse más pesado, con Color Humano y Pescado Rabioso, entre otros. En una entrevista, Luis me dijo: "Pescado es la guitarra eléctrica contra la bomba atómica", así que imaginate. Billy Bond y La Pesada del Rock and Roll llevaron eso al extremo trayendo una actitud provocativa y anti-pacifista. Con eso empezó una especie de carrera para ver quién era más agresivo. A su vez, en esa época empezó el movimiento acústico, con Gieco, Pastoral, Porcheto, Pedro y Pablo, Sui Géneris. La primera dicotomía: música blanda contra música dura.

¿La situación cambió en los '80s?

Sumo, Los Violadores, Los Twist... tocaban con la mínima producción posible. Y el extremo era Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota, donde todo era un caos y que sonaban como el orto. Ahí el hecho artístico era que "Patricio Rey fuera a perder su forma humana", que quería decir, "nos vamos a poner en éxtasis". No era tan importante ver cómo tocaban la guitarra. Hubo un punto de quiebre cuando Luca dijo en un festival: "bueno, ahora vienen los putos de Virus". Ahí empezó otro enfrentamiento entre la gente que seguía a Sumo, por ejemplo, que decían que Charly era una batata, música para chicos.



¿Y Soda versus Redondos?

El último gran enfrentamiento... Soda fue el primer producto del rock argentino, pero no por eso deja de ser un grupo *que se toca todo*. Además son lindos, y llegaron a las chicas desde ahí, peinándose y pintándose. Pero detrás de eso hay una música muy sólida, de buenas composiciones, grabaciones y buena escena.

Los Redondos, por otro lado, fueron mutando. En un principio eran para intelectuales. Después, la marginalidad fue acercándose a la banda a medida que se fueron haciendo cada vez más masivos. Esto no es porque sí: Los Redondos olían a fiera y representaban al salvajismo. Sonaban muy fuertes y las letras tienen eso que secretamente parece que te están agrediendo. Además, las temáticas son bien distintas en uno y el otro. Los Redondos hablan de la noche, de tiroteos, de puñaladas. Soda, por otro lado, le canta al cosmos.

Y llegamos a la década de los 90s.

Menem trajo la desocupación y la marginalidad, y eso se metió en el rock. Ahí empezaron a surgir las banderas con los barrios, las bengalas y el nuevo folclore. La marginalidad, que era algo que no existía (ni en el rock ni en la sociedad, si pensamos que en los '70s la clase media era el 70% y que ahora es el 40%), empezó a unirse al rock, que se volvió casi su portavoz. Las masas tienen necesidades y yo creo que, cuando las cosas son masivas, es inevitable que sean una porquería. Y ahí quedan dos alternativas: hacer algo futbolero y descontrolado, o algo super prolijo y cronometrado, como Paul McCartney ahora o U2. Pero más allá de las 3.000 personas el rock no es tan interesante. Hoy tanto el rock como el fútbol son *pan y circo*.

“NO SE PUEDE HABLAR DE FUTBOLIZACIÓN”

BRUNO LARocca

33 Años. Es uno de los directores de Mavirock, la revista de un proyecto casi catártico.

Ustedes se basan en bandas de rock barrial. ¿Es una decisión periodística o ideológica?

Es nuestra manera de comprender por dónde pasa el rock. Lo entendemos como una cultura y ése es el rock que vivimos nosotros. Si no hablamos de bandas muy maquilladas es porque no son las que nos rodean. Estamos cerca de los que no tienen un mango para grabar, que laburan todo a pulmón, que se gastan lo poco que les sobra en mejorar los equipos.

¿Cuáles son los valores más interesantes de la cultura barrial?

La pasión para hacer las cosas y la relación entre las personas. Lo más importante son los amigos que forman una banda en un dormitorio, que deciden hacer música porque realmente lo sienten y nunca pensando en ganar dinero. Generalmente, son sinceras a la hora de escribir una letra, muy genuinas en la realidad que expresan.

¿Qué se puede cambiar desde el rock?

La verdad que no lo sé, realmente. Es una forma de expresión y alguna letra puede abrirte la cabeza. La música puede ayudarte a sobrellevar alguna situación dolorosa, como el caso de Mavirock. Y también consideramos que es una forma de contar realidades que quedan afuera de otros medios.

¿Qué te genera el término “futbolización”?

No considero que esté bien aplicado. No tienen mucho que ver un hincha de un equipo de fútbol con un seguidor de una banda de rock. Yo soy hincha de un club y lo seré toda mi vida... sin embargo, fui seguidor de bandas que en otro momento de la vida me dejan de gustar o empiezo a seguir a otras. Salvo algunas muy emblemáticas, como Los Redondos. La única conexión es la pasión, que tiene que ver más con nuestra cultura: defendemos algo con los dientes y no nos damos cuenta de que a lo mejor no lo merece tanto. Muchas veces se descubre que los barrabravas son empleados de los clubes. Y yo nunca me enteré de una banda que tenga fanáticos a sueldo.

“NO CREO EN LA FUTBOLIZACIÓN”

EZEQUIEL ABALOS

51 Años. Es periodista y escritor. Relató la historia del rock a través de decenas de entrevistas.

¿Qué pensás sobre este fenómeno?

Ante todo, quiero aclarar que no creo en la futbolización del rock. Todos asisten a un mismo hecho musical, tribal, que se agrandó en función de la convocatoria que está teniendo. Y sí, a veces se fue desmadrando, pero siento que todos van a lo mismo: a disfrutar. A diferencia del fútbol, al cual van dos hinchadas que terminan peleando y generan hechos de violencia.

¿Por qué se generan esos desmadres?

El recital de rock nunca tuvo un lugar donde pueda desarrollarse. Siempre se fueron improvisando los lugares para

tocar en función de la magnitud del hecho, a diferencia de la música clásica, por ejemplo, que se le construyen teatros con acústica. Todo se centralizó en estadios de fútbol como los lugares aparentemente más seguros para congregar a cien mil personas. Ocasionalmente, las situaciones sociales, políticas y económicas del momento derivan en diferentes incidentes. Y a lo largo de la historia del rock podemos contabilizar ciertos enfrentamientos, que nunca han sido muy grandes, en un estadio de box o de fútbol.

¿Existió una magnificación por parte de la prensa?

Sí, obviamente. Incluso, varios fueron problemas externos, en los alrededores al estadio y vinculados a lo policial con los controles y cacheos. Yo creo que todos van a lo mismo y me gustaría diferenciar y no hablar de futbolización de la música.

El término hace referencia a costumbres y folklore, como banderas y cantos.

Eso podría decirse que viene desde Woodstock. Desde que empezaron los recitales masivos, el público quiso adherir a esa situación tribal. En Argentina siempre fue reprimido, siempre nos dieron palos de todos lados, los *milicos* e inclusive en democracia. Porque tenías el pelo largo o por lo que sea. Y cuando pudimos disfrutarlo, no supimos manejar esa libertad. La diferencia está en la diversión y no en la competencia. No hay enfrentamientos entre quienes gritan “Luca no se murió, que se muera Cerati” y los seguidores de Soda Stereo. Se canta como se puede cantar cualquier otra cosa. Nunca hubo un recital de Soda junto con los Redondos, en el

cual se hayan matado, como si fuera un partido. En recitales de Los Redondos se cantaba en contra de Cerati, nada más que eso. A veces se han desbandado, pero tampoco fueron muchos hechos, ni tan jorobados como lo que sí suceden en el fútbol.

“CROMANÓN MATÓ AL ROCK”

IGNACIO GIRÓN

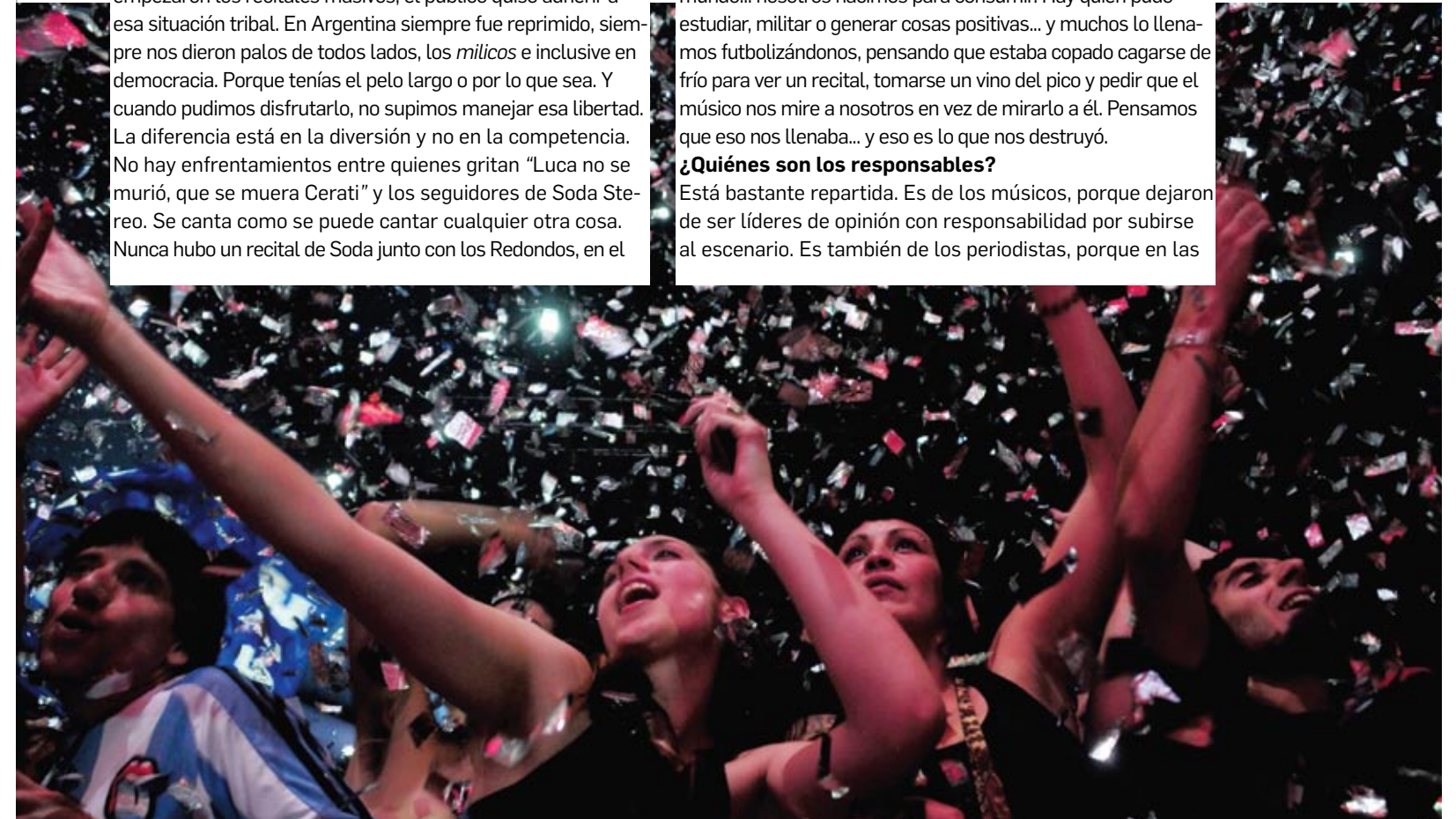
25 Años. Se define como periodista y fanático del rock. Su visión pesimista sobre los músicos, su generación y el vacío espiritual.

¿Cuál es el origen de la futbolización?

El vacío con el cual quedó nuestra generación de jóvenes, producto de la dictadura militar. Yo nací en el contexto de una juventud que no tenía sueños. En los '70s querían cambiar el mundo... nosotros nacimos para consumir. Hay quien pudo estudiar, militar o generar cosas positivas... y muchos lo llenamos futbolizándonos, pensando que estaba copado cagarse de frío para ver un recital, tomarse un vino del pico y pedir que el músico nos mire a nosotros en vez de mirarlo a él. Pensamos que eso nos llenaba... y eso es lo que nos destruyó.

¿Quiénes son los responsables?

Está bastante repartida. Es de los músicos, porque dejaron de ser líderes de opinión con responsabilidad por subirse al escenario. Es también de los periodistas, porque en las



crónicas pre-Cromañón de cualquier medio *la fiesta era festejada*. El 95% de los periodistas somos responsables de no habernos dado cuenta antes. Del Estado ni hace falta decir nada: somos huérfanos de contenido por las cabezas vacías que generaron. Y la gente tiene responsabilidad: no puedo decir que tiene la culpa, tampoco que son víctimas. Cromañón es el ejemplo más perfecto y perverso de lo mal que estamos como generación.

¿Cómo te afectó Cromañón?

Me afectó desde todo punto de vista. Yo tenía 17 años y para mí fue darme cuenta de que los jóvenes podíamos morir. No me tocó por 20 segundos, porque si hubiese llegado antes habría entrado en el lugar de prensa y me moría.

¿Le pudo haber pasado a cualquiera?

Diciendo eso no se asumen culpas, estamos en el horno y pasará de vuelta. Le pasó a Callejeros y tienen que asumirla. Después, podemos analizar el contexto. Hacete cargo de que eras un líder social y de las canciones que escribías. Fontanet cantaba "da vergüenza ajena ver la metamorfosis del pibe de barrio" (NdE: textual de la canción *Presión*). ¡Parece que se la hubiese escrito para él! Parecían tipos de palabra, que hablaban del barrio porque la habían vivido. Pero me consta que tejieron una estrategia para mentir sistemáticamente, para negar que dejaban pasar las bengalas, por ejemplo.

¿Qué cambió desde Cromañón?

Cromañón mató al rock. Fue una bisagra no solamente porque hubo muertos, sino porque nos dimos cuenta de que el ritual futbolero tapaba lo malo que era nuestro rock. Lo vacío de nuestra generación se volvió metáfora perfecta la tarde de la sentencia: ¿en qué cabeza cabe que pibes que habían perdido amigos le festejen en la cara a padres que habían perdido a sus hijos?

"ANTES, EL ROCK NO SE PENSABA COMO MANADA"

SERGIO MARCHI

48 Años. Es tan claro como polémico. En su libro "el rock perdido", cambia el eje de responsabilidad hacia la gente y los propios músicos.

¿Qué papel jugaron y juegan los medios en estos enfrentamientos?

El negocio del fútbol creció mucho en los '90s, pero también creo que los medios reflejan lo que pasa y lo decoran para

mayor consumo. Hacerlos responsables es negar que cada uno tiene una responsabilidad individual. Y que antes el rock no se pensaba como manada, ni como pandilla, sino como un modo de expresión diferente que tendía al crecimiento personal. Un rockero no quería ser como esos que van a un partido a cagarse a trompadas. Y terminó, en parte, convirtiéndose en eso. Algunos pueden hacer la vista gorda, pero no estoy seguro de que lo hayan impulsado.

Y los músicos, ¿tienen responsabilidad?

Sí, por demagogia, por no frenar al público, por no conducirlos y por olvidarse, por conveniencia, de que el que se sube a un escenario tiene alguna responsabilidad frente a la gente que convoca.

¿Es consecuencia del gobierno militar?

Es una mirada muy facilista echarle la culpa de todo a la dictadura. Pero de algún modo influyó. Y gobiernos posteriores, democráticos, impulsaron la fragmentación buscando crear un *nosotros o ellos* en vez de un *nosotros y ellos*, en un estado de derecho.

¿Por qué el público de Los Redondos cambió tanto desde los comienzos a ahora?

Es muy complejo. Creo que sucedió a pesar de Los Redondos, no por ellos. Y en una sociedad frustrada hay un caldo de cultivo para que aparezca un público intolerante. La mentalidad barrabrava, donde unos cuantos salvajes dominan al resto a través del miedo, y no tienen sanción por sus desmanes o delitos, ayuda a que crezcan enfrentamientos.

¿Por qué a La Renga no le sucedió lo mismo?

Si vas a un recital de La Renga, comprobarás que no es un lugar fácil de estar, si es que vas a escuchar música. Yo creo que sí les sucedió el hecho de no poder manejar al público, y que haya barras bravas (literalmente). Mucha gente me comentó que no se sentían ni seguros ni cómodos ni contentos, sino aterrorizados por el estado de enajenación de un importante sector del público. El problema es que mucha gente va a descontrolar, y eso para mí, no es rock.

Con Los Redondos fuera de los escenarios, ¿qué sucederá con las futuras generaciones?

No soy adivino, pero no creo que los músicos tengan que ser líderes: tienen que ser músicos y expresar sus ideas a través de su arte, como lo hace el Indio. Tampoco creo que el rock se muera sin Los Redondos. Cada banda puede tener un público. Lo importante es recordar que el rock era una prenda de unión y no un factor de división entre tribus. Pero en un país dual como este, al que le gusta el *unos contra otros*, se hace difícil pensar en que tal ideal es posible. □



DALE

Suscribite a DALE
5 números por \$50
más gastos de envío
y te la mandamos por correo a tu casa

más info: www.revistadale.com.ar

SUPERCLÁSICO

DALE



Cerca de la Revolución

El programa de radio de Rock.com.ar
Con lo mejor del Rock Argentino,
perlititas históricas, rescates,
entrevistas y todas las novedades
Se distribuye en forma libre y gratuita a
emisoras independientes de todo el país
www.cercadelarevolucion.com.ar



**VIERNES 13
SKAY EN EL AUDITORIO SUR
TÉMPERLEY, MARZO DE 2009**

FOTOGRAFÍA
CATRIEL REMEDI



**EN LA CIUDAD DE LA FURIA
MICROCENTRO PORTEÑO, 13HS**

FOTOGRAFÍA
CATRIEL REMEDI

JUNTOS. ¿UNA UTOPIÍA?

REPRESENTAN AL INDIO Y A CERATI EN SUS RESPECTIVAS BANDAS TRIBUTO. ACÁ, SE PRESTAN AL JUEGO PERIODÍSTICO.



Sería el sueño de casi todo periodista de rock: Gustavo Cerati y el Indio Solari, sentados uno al lado del otro, dispuestos a una entrevista conjunta. Por mas que hayan cruzado elogios a través de la prensa (y más allá del ACV), no deja de ser una ilusión remota. Mariano Albergoli y Fabián Peluzzi encabezan Sobredosis de Soda y Superlógico, bandas tributo a Soda y a Los Redondos, respectivamente, y se encontraron para hablar de cómo ven ellos la disputa artística.

"Soda me gusta", dice Fabián. "Como todos, tiene buenas y malas

más
www.superlogico.net
www.sobredosisdesoda.com.ar

canciones, pero es innegable que fue una de las bandas más grandes de América y marcó una época". En cuanto a Patricio Rey, Mariano opina que "son un ícono. Si tuviésemos que hacerle conocer el rock argentino a un extranjero, no podríamos omitir un disco de Los Redondos. La verdad es que crecí sin ese Boca-River en la cabeza, así que disfrute de las dos".

¿Por qué se de esta pelea?

Fabián: Creo que es más social que artística. En un punto, los diferentes sub-grupos dentro de la cultura del rock se rozan; gente con distintas realidades que las transforman en rivalidades.

Mariano: Es difícil de plantear desde una antinomia. Sin dudas, es algo social. Artísticamente, ambas bandas tienen concepcio-

Mariano y Fabián, buena onda: pusieron cara de serios y enojados sólo para las fotos.

nes de la música con muchas más similitudes que diferencias; independientemente de que hayan encarado las cosas de manera distinta. Igualmente, es algo más de la gente que de los músicos.

¿Sería más entendible si fuese entre bandas que compiten por un mismo público?

Fabián: No, porque la disputa no es de los artistas. Cada grupo de seguidores tira para su bando. Son fanáticos con distintas realidades que se identifican con un artista; compran esa imagen por más que la vida que llevan los músicos no

sean las que viven ellos. La futbolización es una cagada. El rock es rock y el futbol es futbol: *deportivizar* el arte no tiene sentido, son cosas que no debieran ir de la mano.

¿Qué se pierde un fan de Soda negado a la música de los Redondos?

Mariano: Creo que se priva de conocer a una gran banda; se pierde la posibilidad de disfrutar de un rico arte, con un punto diferente al de Soda pero completamente válido. Cerrarse ante lo distinto no lo veo entendible. Al menos, en lo que se refiere a la música. Uno puede tener preferencia por una u otra cosa, pero para ello, debe conocer todo.

¿Y qué se pierde un seguidor de los Redondos que niega a Soda?

Fabián: Lo mismo. Soy de la época en que eras seguidor de Queen o de Kiss. Ambas son grandes bandas... con el tiempo te vas abriendo y vas entendiendo otras cosas; mas allá de que se supone que cuando uno es joven tiene más amplitud. La vida te hace mirar las cosas desde otro lugar y te vas encontrando con frases y decís "mirá lo que dijo este tipo en ese momento y yo no lo había entendido". Creo que eso le va a pasar a muchos.

¿Qué le dirían a ese fan que grita en contra de los Redondos o en contra de Soda?

Mariano: Sería bueno terminar con esa situación de intolerancia. Del artista nunca encontraste declaraciones en las que se agredan.

Fabián: Básicamente, a ese tipo de gente le recomiendo que se vaya a la cancha. □

TEXTO VANESA SPACCAVENTO
FOTOGRAFÍA FEDERICO BALESTRERO

TRIBECA
HOTELS

WWW.TRIBCAHOTELS.COM.AR

TRES ESTILOS, UNA MISMA CADENA.

| | | |
|---|---|---|
| TRIBECA BUENOS AIRES APART TRIBECA BUENOS AIRES APART BARTOLOMÉ MITRE 1265 (54 11) 4372-5444 info@hoteltribeca.com.ar | VIAMONTE BUENOS AIRES APART VIAMONTE BUENOS AIRES APART VIAMONTE 1373 (54 11) 4371-9993 info@hotelviamonte.com.ar | TRIBECA STUDIOS TRIBECA STUDIOS BARTOLOMÉ MITRE 4284 (54 11) 8009-0303 info@hoteltribeca.com.ar |
|---|---|---|



PESCA EN CHUBUT

FLY FISHING IN CHUBUT



Raúl San Martín / Lago Verde / P. N. Los Alerces / Foto: Balero Producciones



DESPERTÁ TU NATURALEZA